tía vicenta

LA REVISTA DEL NUEVO HUMOR



Sabotaje al intendente: ¡descubrióse una cuadra sin un solo bache!

¿Ganará las elecciones el Partido Blanco?

Fumando espero (tango)

El futuro de la juventud socialista.

¿Qué sabe usted de la gripe asiática?

El Banco Central debe decidirse a emitir dólares.

Conozca el novísimo juego de la ocamburu.

—Este político es un taciturno. No habla ni siquiera cuando pronuncia un discurso.

$ 3 Año 1 — Nº 3

NUESTRO EDITORIAL



tía vicenta
LA REVISTA DEL NUEVO HUMOR

Y LA CONFERENCIA ECONOMICA

La Conferencia Económica reunida en Buenos Aires ha arribado a importantísimas conclusiones, pero a nosotros se nos ocurre que ha olvidado de tratar numerosos asuntos de capital importancia. ¿Es que acaso con conferencias económicas se puede valorizar nuestra moneda? No, señores economistas. Lo hemos dicho mil veces, y no nos cansaremos de repetirlo, que la única manera de salvarnos del desastre económico es que el Banco Central Argentino emita dólares en lugar de pesos, y así, por cada billete emitido, nos ahorraremos cuarenta pesos, y por cada uno de los nuestros que caigan, caerán cinco de los de ellos.

Otro de los temas importantes que no se ha tratado en la Conferencia es el del trueque. ¿Cómo han olvidado el trueque comercial interamericano, que tanta gravitación puede tener para todos nosotros y para Cereijo? Proponemos, pues, que se firme cuanto antes un convenio interamericano de trueque, si es que queremos salir ganando. Todo lo que sobre en nuestro país podríamos intercambiarlo con lo que sobra en otro. Los vascos, que superabundan en nuestra patria, podríamos enviarlos a Cuba, recibiendo en cambio varias bolsas de azúcar. Los votos en blanco, que nada sirven al gobierno, podríamos intercambiarlos con Chile por varias toneladas de cobre. A la Junta Consultiva en pleno se la podría enviar a Suecia, recibiendo, a cambio, ciento cincuenta señoritas sin ropa de dieciséis años. El partido "Azul y Azul", que molesta al Poder Masonativo, podría ser comerciado en Rusia, y recibir por él al señor Kaganovich, con perdón de la palabra. A Arturo Frondizi se lo podría remitir a Estados Unidos, y recibir por el líder intransiduro varias máquinas perforadoras de petróleo. A Solano Lima podríamos enviarlo a la República Dominicana, aunque no sabemos qué es lo que nos podría enviar en cambio de Solano Lima la República Dominicana. Y por último, sería el caso de estudiar si se podría realizar un trueque con Venezuela entre el general Arambur y el general Juan Domingo Perombón. Pero en este asunto preferimos no inmiscuirnos, porque ya no es materia económica, sino política. Y no debemos mezclar lo económico con lo político para evitar confusiones, pues ya lo dijo el doctor Priebisch Vasena: "A mí me gustan las cosas claras y el chocopeso eslate".

TRANSPORTES



—¡Che! ¡Qué mal se viaja en esta segunda! ¿Eh?

—Y hemos venido a verlo, señor ministro de Transportes, porque no es posible que sigamos viajando como personas.



—Apúrense, que vamos atrasados.

F.C.D.F. SARMIENTO
Para la fecha solamente
52821 ONCE A A Liniers
ONCE AA
HASTA
LINIERS
PRIMERA CLASE
Precio $ 1.30
ONCE A A Liniers 52821







Opina la señorita América Ghioldibaru, directora económica del grupo Bemberg Antonio (rama femenina) y autora del conocido libro político titulado "A y e r fué San Krausón".

—¡No, no y mil veces no! El partido "Blanco", a pesar de no haber sido reconocido por ninguna Junta Electoral, no tiene tantos votos como la gente cree. Hagamos cálculos. En la Argentina habrá por lo m e n o s 1.500.000 personas que sufre de daltonismo (confusión de colores), y al querer votar por Rojas o por los rojos se confundieron y votaron en blanco. Asimismo, podemos considerar que 500.000 personas, ignorando que el ex ministro Blanco no era candidato a convencional, votaron por él, y por tal razón estos votos fueron escrutados como blancos. Si sumamos 1.500.000 votos de daltónicos más 500.000 votos del ex ministro Blanco, obtendremos 2.000.000 de v o t o s. Si hubo 2.000.098 votos en blanco en las últimas elecciones, deduciendo los 2.000.000 de votos anteriores, tenemos que los que votaron por el partido "Blanco" son 98 personas. Y por 98 personas no debemos tener tanto temor, ya que tenemos datos oficiales de que en la cárcel de Las Heras hay todavía 1.504 vacantes.

nuestras tremendas encuestas

¿Se presentará a elecciones el nuevo partido Blanco?

Opina el doctor Juan Atilio Bramuglión, subjefe de manzana de Santa Fe y Callao y director del diarito político titulado "Volveriolamos".

—Después del resultado del reciente escrutinio, es menester ponernos a pensar seriamente sobre la posibilidad de que triunfe en las próximas elecciones el novísimo partido l l a m a d o "Blanco". ¿Quién será el candidato a presidente del partido "Blanco"? Rojas no lo puede ser, pues además de su cromático apellido, es negro; el general Juan Domingo Caracón tampoco, por encontrarse ausente en Venezuela, y el virrey Goyeneche menos, pues pertenece al partido "Azul y Blanco". Salvo que el vi r r e y Goyeneche permita que al partido "Azul y Blanco" le quiten el nombre "Azul" y quede solamente "Blanco". Pero en ese caso al apellido Goyeneche habría que quitarle el Neche, y quedaría Goye. Y francamente no creemos que el virrey Goye, por más candidato del partido "Blanco" que sea, tenga probabilidades de ser presidente, pues el apellido Goye no es vasco, y bien sabemos que en la actualidad una persona que no sea vasca no puede llegar a ser presidente ni a ser nada.



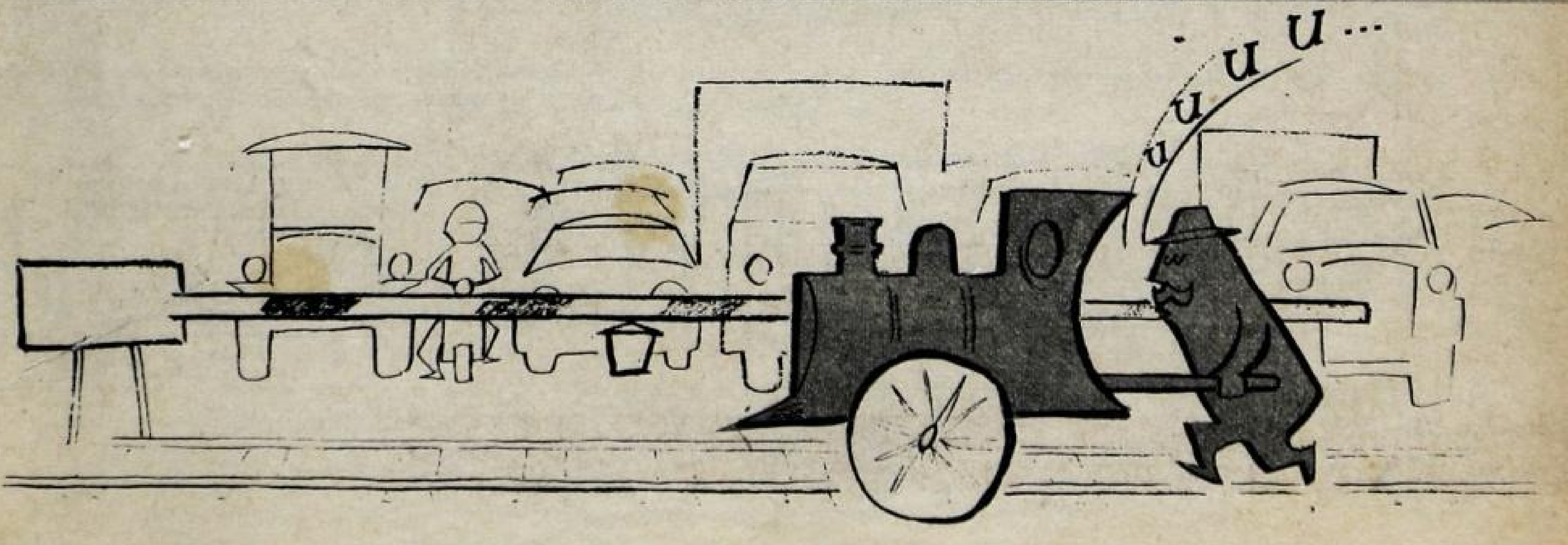
Opina el doctor en sabotaje civil don Fermín Aranio Osora, inventor del bache de bolsillo y del gorila portátil y r epresentante depuestista ante la D. O. S.

—Con los dos millones de votos que obtuvo el flamante partido "Blanco", yo no me explico cómo hay gente que dice que es muy difícil encontrar la fórmula ideal que represente dignamente a este partido. Yo, por mi parte, para no confundir a la gente, les daré a conocer dos clases de listas: una de candidatos posibles, y otra de candidatos imposibles.

Candidatos posibles: John C. Wooke-Archie Moore, Jorge Antonión-Lola Membrives, Rebaudo Leloir-Josefina Baker, Angel Borleski-Pablo Pablitos y Carlos V. Alué-Alicia Moró de Degliuomini.

Candidatos imposibles: Bergalli-A. Palacios, Rojamburu-Arumbojas, Zavala Ortiz-Alicia Márquez, Balbín-Francisco Petrone y Vercier-Merrier.

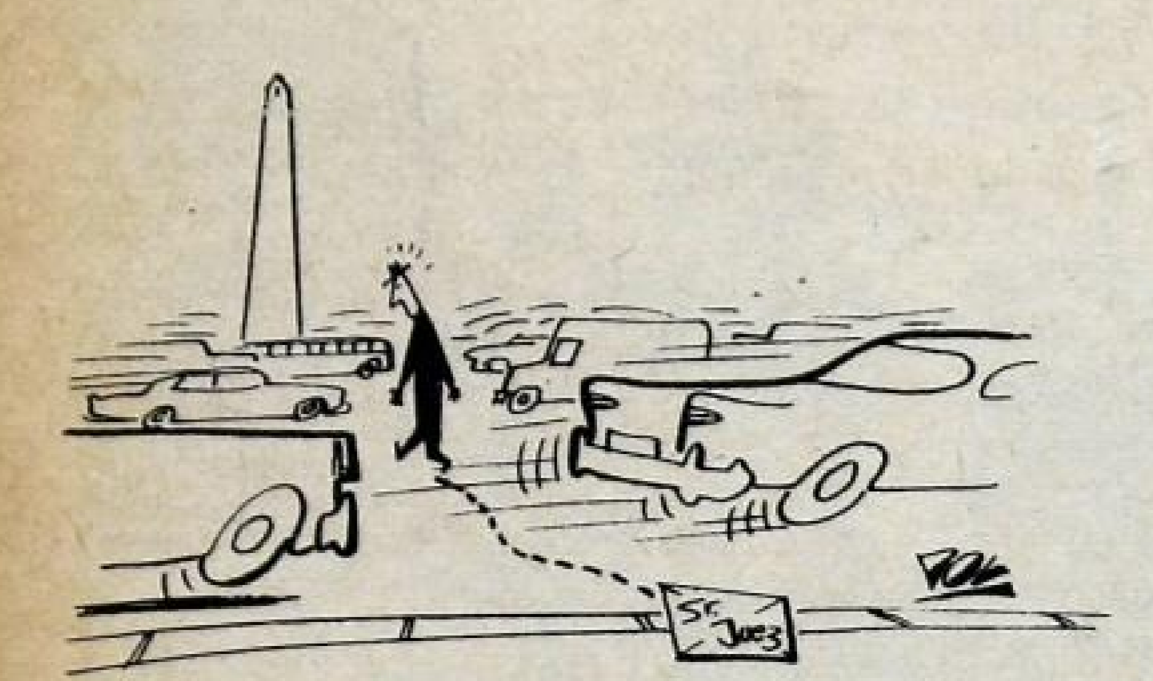
Claro que el candidato ideal a encabezar la lista posible sería Pascual Pérez, pero como están prohibidas por el juez electoral las iniciales P. P., olvidémonos por ahora de Pérez y votemos en febrero próximo por el candidato que nos dicte nuestra conciencia de buen venezolano.

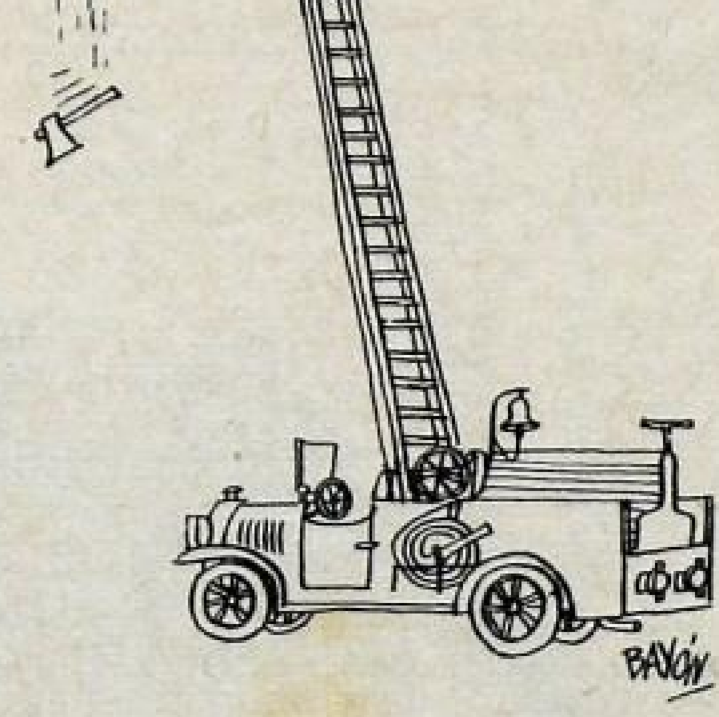




señor juez













FRASES POSTUMAS

—Cruzando la avenida 9 de Julio por las rayas blancas no corremos ningun peligro.

—¡Mozo! Tráigame un sandwich de morrones.

—Me parece que hay un escape de gas. Voy a encender un fósforo.

—Esta noche voy a dormir con un buen braserito.

—Nunca nos podremos equivocar, Eugenia. En este frasco está la sal y en este otro el arsénico.

—¿No quieres manejar un poco, querida?

—Yo a Mar del Plata me voy en cuatro horas.







Si todos los doctores del mundo fuesen abogados, no habría médicos (Ricardo Fox).

ACTUALIDAD

Después de varios años de tirar afanosamente de la piedra, el Monumento al Trabajo llega por fin a plaza San Martín.

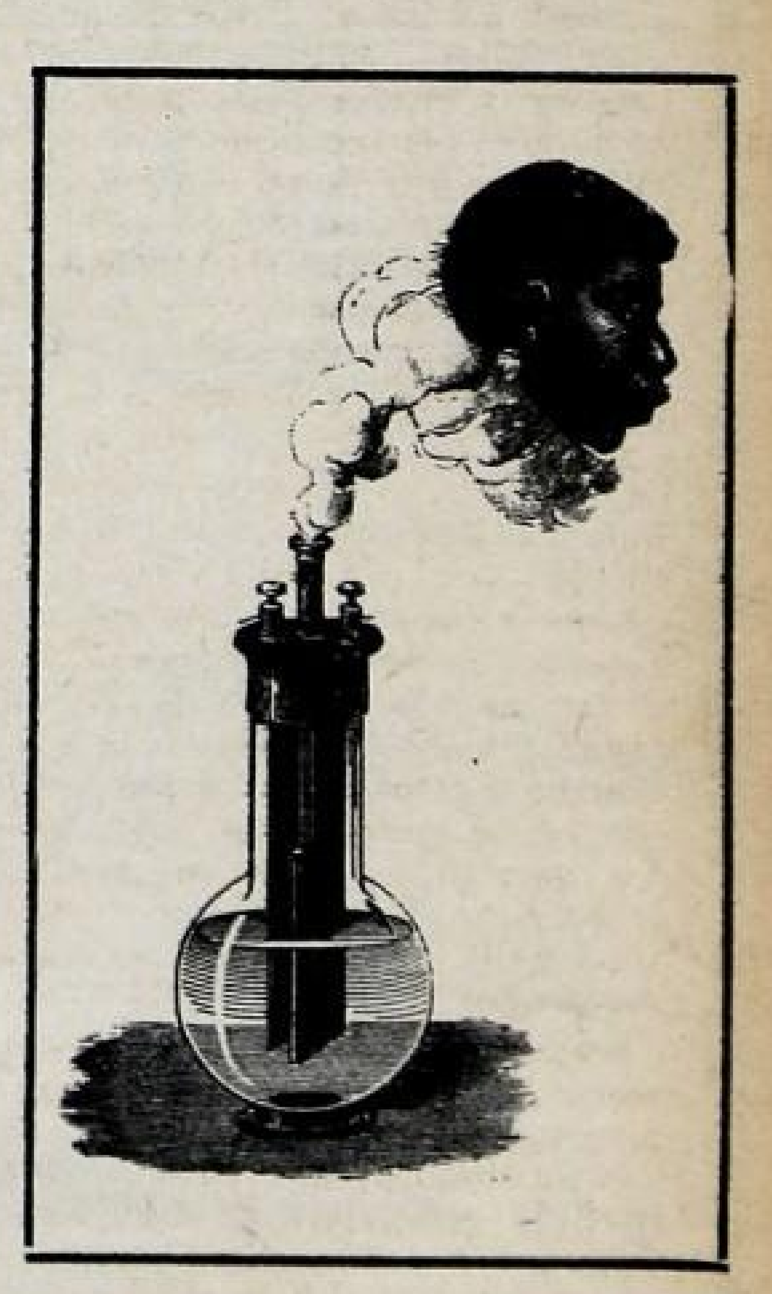


El intendente Bergalli estudia con el historiador Grosso la posibilidad de que éste modifique el capítulo de la Fundación de Buenos Aires.



Ha adoptado cierto parecido con Eisenhower el doctor Vicente Solano Lima.





La industria local ha descubierto un maravilloso método para la obtención del negro de humo.

EL GOBIERNO HACE ALGUNAS MACANAS, PERO EN EL FONDO ES BUENO

(Ver información página 268)

EL FUTURO DE LA JUVENTUD SOCIALISTA

UNO de los requisitos de un país vigoroso es una juventud sana, democrática, inspirada en los principios de la coexistencia pacífica y legal. Una juventud sin vicios ni imperfecciones morales que manchan y afean la personalidad, una juventud como la nuestra, la de los miembros del Comité Ejecutivo del Partido.

Pero no debemos olvidar que en esta vida —y en la otra no creemos, puesto que somos totalmente laicos, esencialmente materialistas, incansablemente anticlericales— no basta con ser joven. Así lo demuestra el lamentable accidente ocurrido al joven Latendorf.

Además de ser joven, hay que aprender a esperar. Nosotros, podemos decirlo con orgullo, sabemos esperar. Lo hemos demostrado. Lo hemos hecho siempre que hemos podido, por urgente que pareciera actuar y aunque lo fuera. Nosotros estábamos presentes en el primer gobierno patrio, y esperamos. Ya estábamos presentes durante el estruendo de la Revolución Francesa; pero no nos conmovió demasiado y supimos esperar. Y así, cuando otros ganen la Edad de Oro, nosotros nos instalaremos allí como legítimos precursores y dueños de casa. De esa larga espera ha surgido siempre nuestra fuerza. El tiempo fortalece a los socialistas. A la edad en que otros políticos mueren, nosotros nacemos. De sobra sabemos que una política activa, eficaz, directa, afecta la salud y mata por el rigor de las excesivas preocupaciones, dejando acéfalos a los partidos y generando toda clase de males.

Hoy, es indudable, los tiempos han cambiado. La imprenta, el tranvía, la bomba atómica, han dado una fisonomía distinta a nuestro tiempo. Ya no hay cortesía, no hay respeto. Por eso vemos con dolor que nuestros hijos promueven querellas y quieren mandar en la familia del socialismo. Y eso no puede ser. Nuestros hijos tienen —jamás desmentiremos la importancia que este partido otorga a la educación— mucho que aprender. Porque, ¿cómo comparar las actitudes desordenadas, descabelladas, a la qué me importa, de los jóvenes, con las caras adustas y estereotipadas, los rasgos añejos, la venerable habilidad para la práctica política de nuestros prohombres?

Sólo hay, por lo tanto, un camino para que nuestra juventud se reconcilie con su futuro socialista. Un solo camino. No el camino de las elecciones internas, ni el de la presión del número, ni el de la discusión, ni el de los enfoques más modernos y precisos. Este camino es el camino del tiempo. Envejezcan nuestro jóvenes, y llegarán. No teman ni desprecien la muleta, el achaque, la bolsa de agua caliente, el régimen ni las píldoras. Tengan canas y calvicie, sean algo chochos y reumáticos y conquistarán por derecho propio los sitiales del partido. Compañeros de la juventud: ¡envejeced!

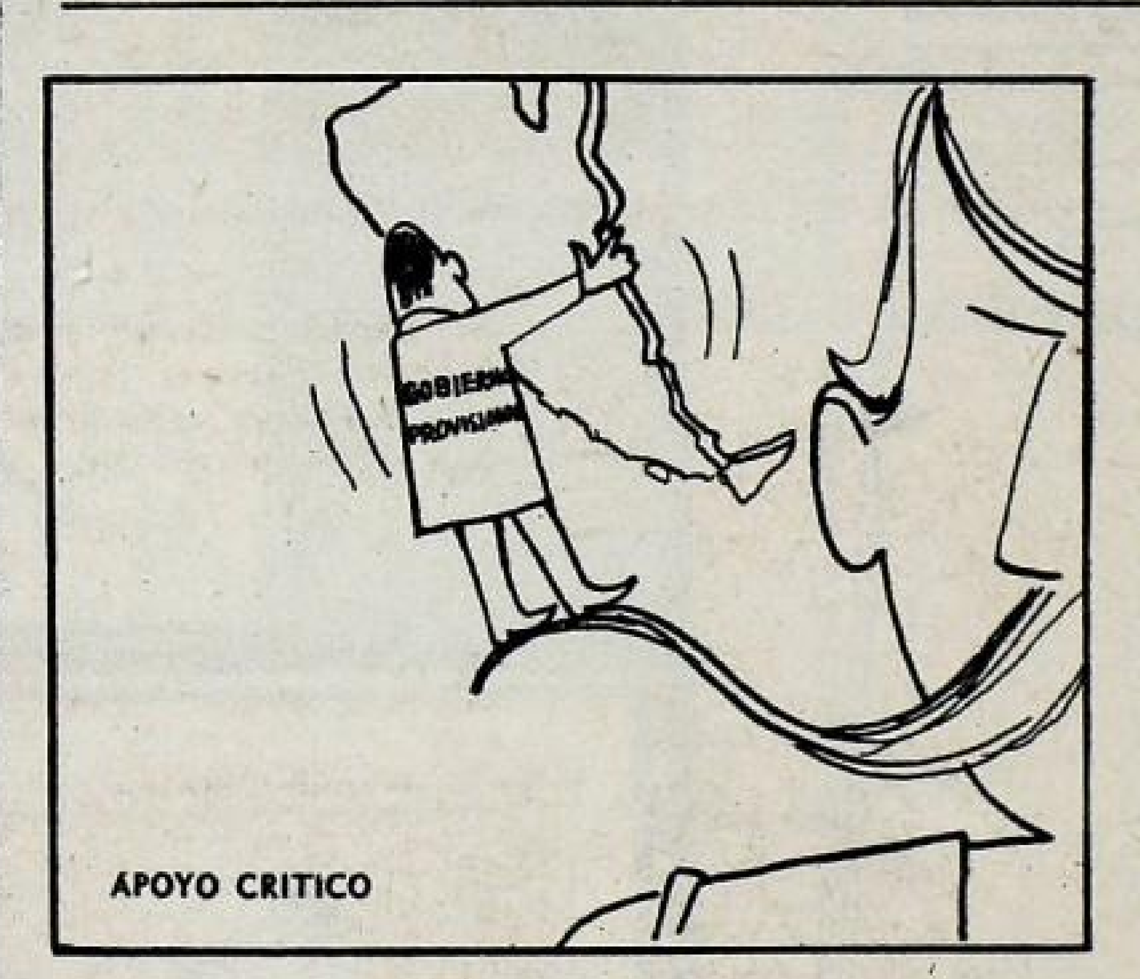
No tuvo consecuencias un traspié del Dr. Repetto

A las 13 horas, es decir en horas de sol, salió de su casa el doctor Repetto a visitar al doctor Chanourdie. "Los jóvenes, declaró el doctor Repetto al portero de su casa, nunca debemos desdeñar el consejo de las personas de mayor experiencia."

A las 13 horas 5 el doctor Repetto estuvo a punto de recaer en un leve acceso de tos. Así lo vieron varios testigos presenciales: dos vecinas, un vigilante y algunos chicos no identificados. El doctor Repetto se llevó la mano derecha a la boca para disimular toda tendencia a la izquierda, y contuvo de ese modo un pasajero sobresalto del diafragma. Así controlado el irreprimible reflejo, procedió a ajustar la bufanda alrededor de su cuello y a subirse hasta el sombrero el cuello del abrigo. Dió al hacer esto un leve traspié, afortunadamente sin mayores consecuencias.

LA GUARDIA VIEJA

"On a toujours vingt ans dans quelque coin du coeur"



APOYO CRITICO

NOTICIA PARTIDARIA

El afiliado Nº 1.589.934 ha hecho un interesante cálculo: sumando las edades de los miembros del partido se obtiene la cifra de 78.365.576 años. Para contar hasta 78.365.576 se necesitarían 200 contadores comunes que estuvieran contando toda su vida, o bien 3 contadores socialistas.

HABRIA CONCURRIDO UN OBRERO A UN ACTO DEL PARTIDO

El día 22 del corriente, en momentos en que hacía uso de la palabra un candidato socialista ante un nutrido público presente y también un nutrido público ausente, se acercó a la tribuna un hombre joven, trajeado de overall y llevando de la mano una bicicleta. La concurrencia no pudo dejar de dar vuelta la cabeza ante el visitante, quien parecía interesado en los conceptos del orador, que en ese momento se refería a la necesidad de que el pueblo sea educado, de que coopere, de que no sea engañado por vanas esperanzas de una vida mejor. Algunas señoras manifestaron en voz alta su aprobación ante la atención con que el humilde trabajador seguía la exposición. Evidenciando un interés creciente por momentos, el trabajador se retiró en el acto.

"FUGA"

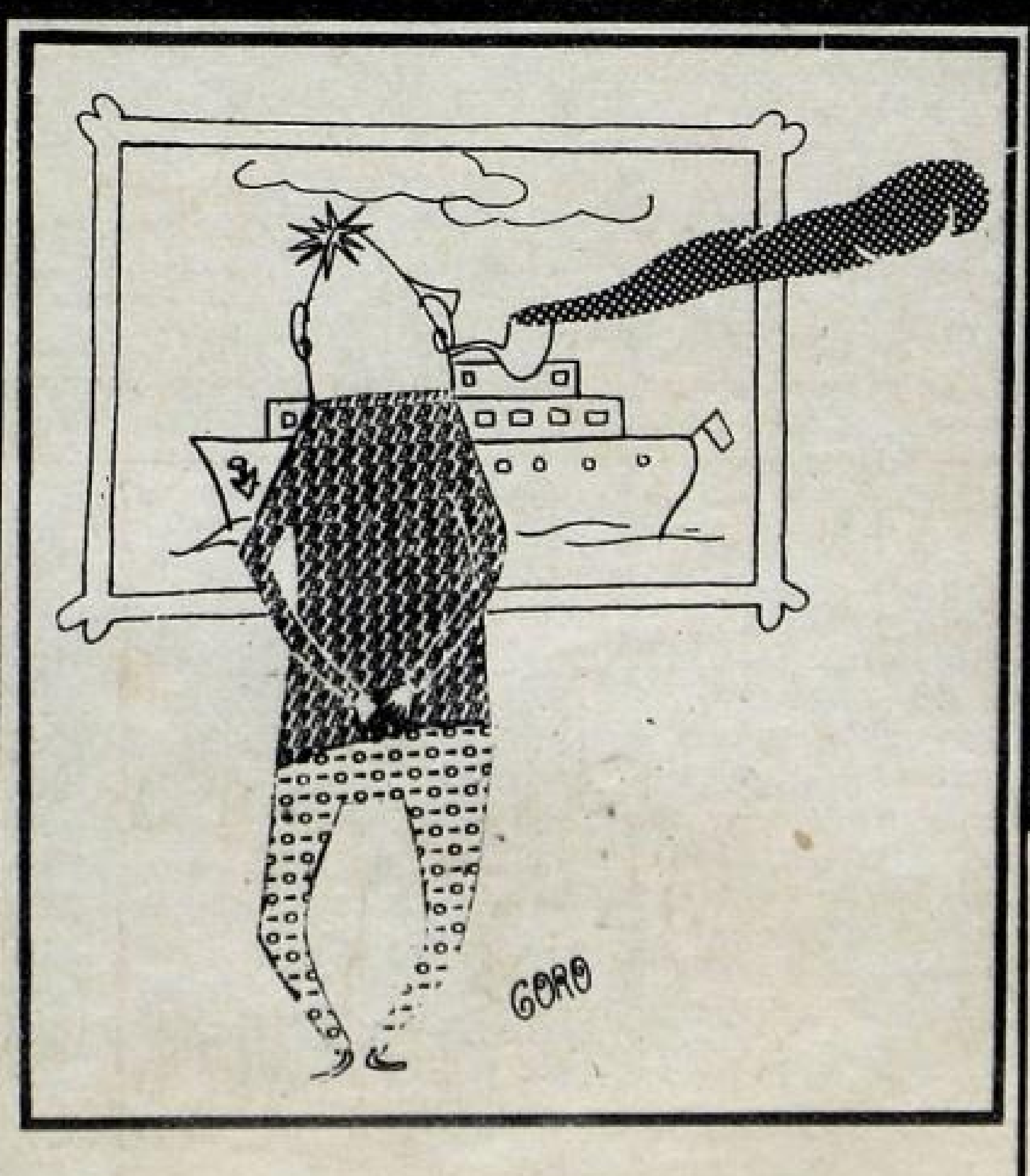
SIULNAS/

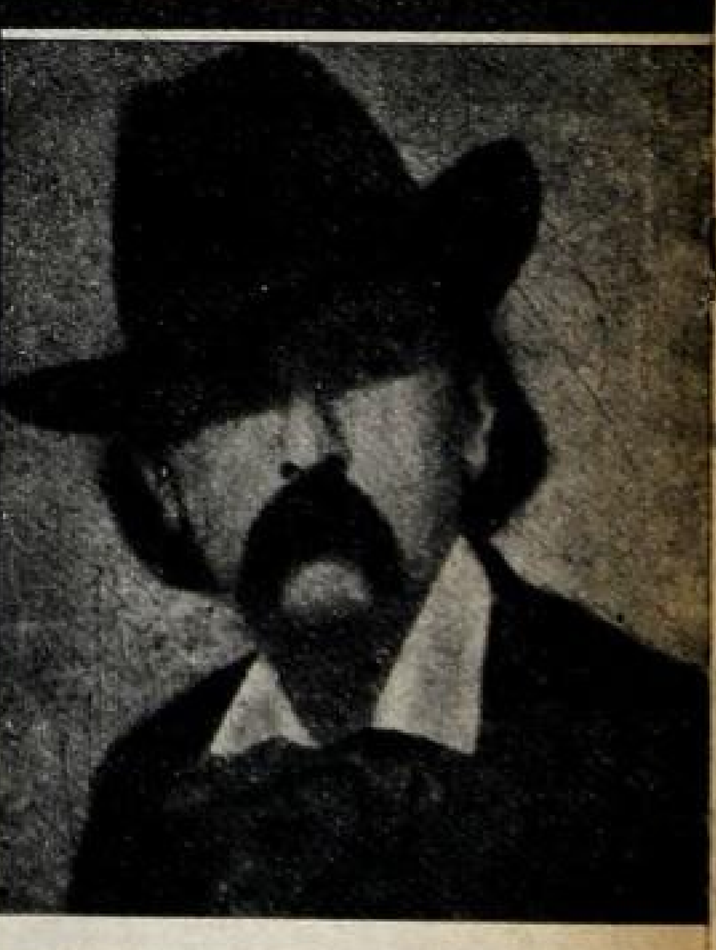
una docena de chistes y







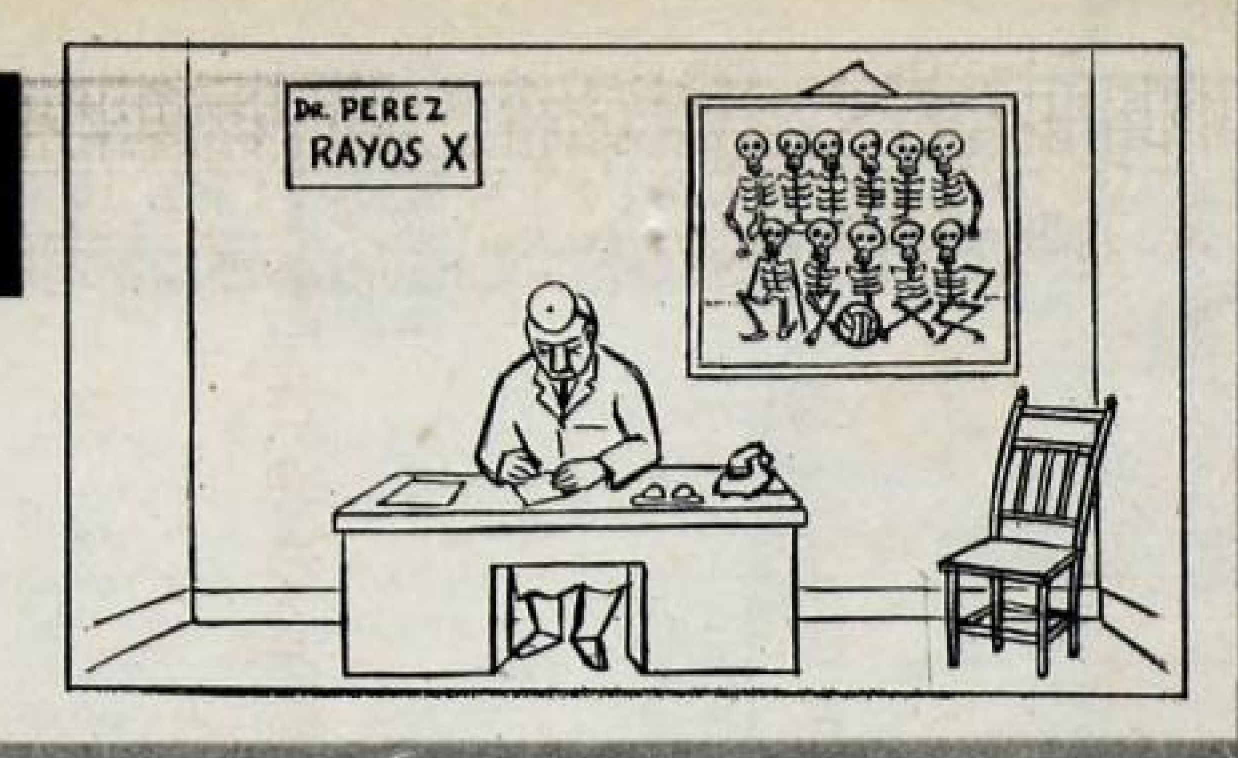


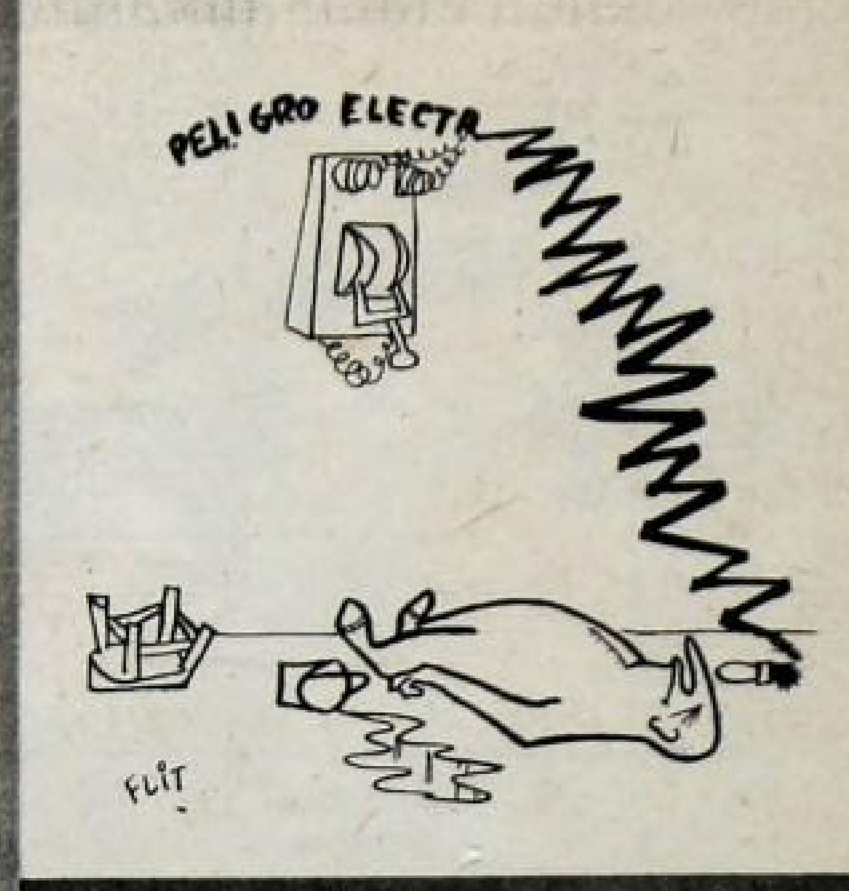


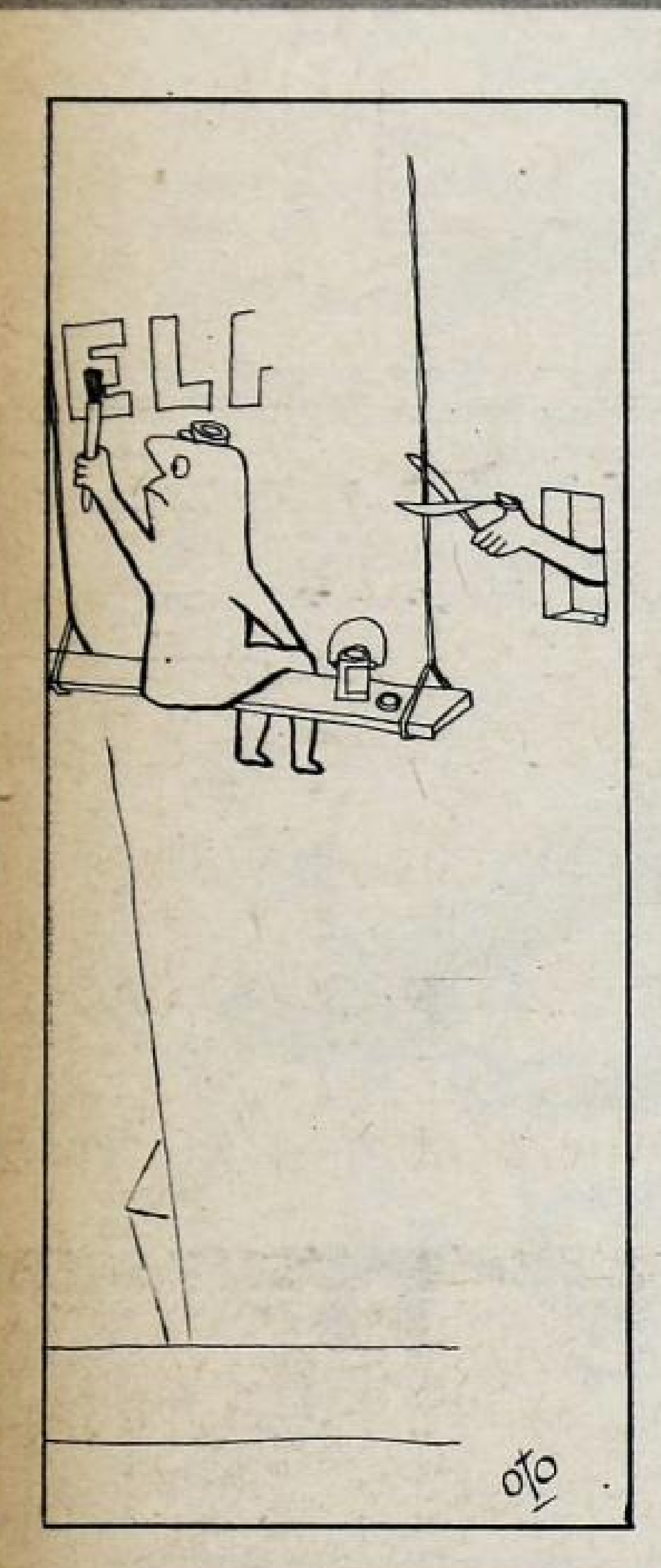
—¿Han visto qué parecido soy a Alfredo Palacios?

tres más

por basurto
por dol
por flit
por garaycochea
por goro
por landrú
por néstor
por oto
por siulnas



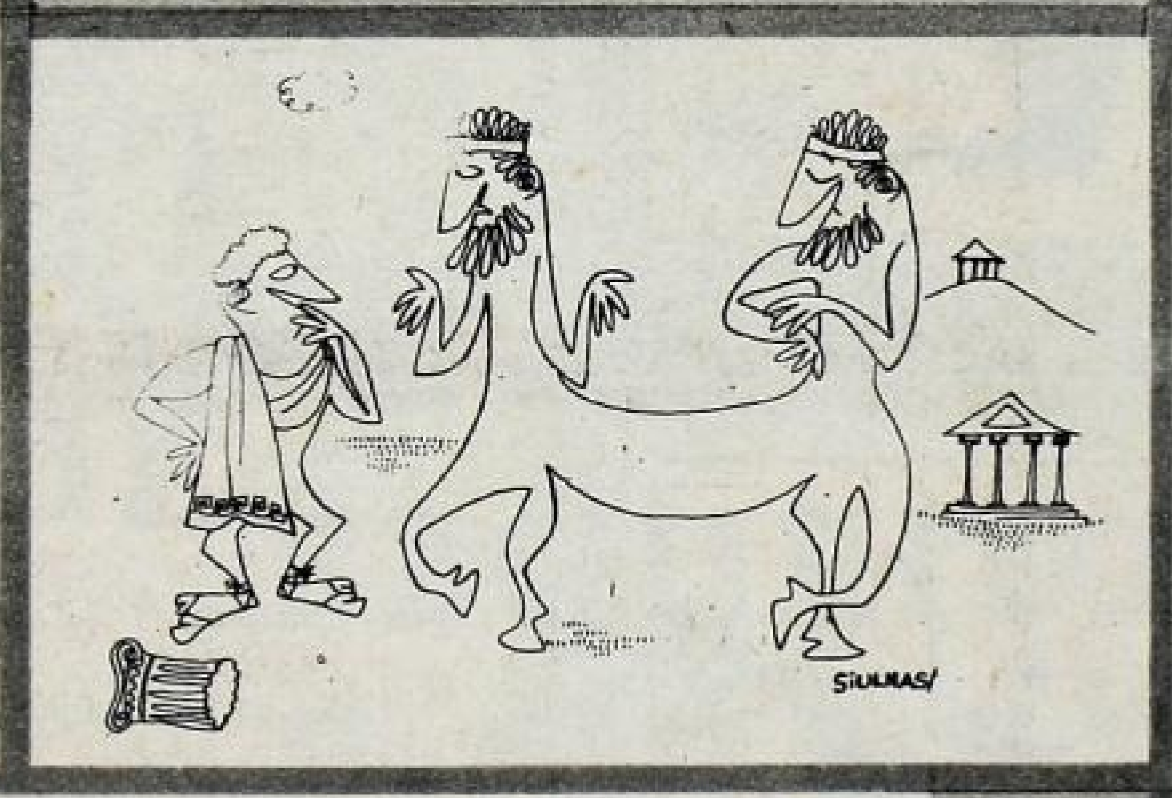


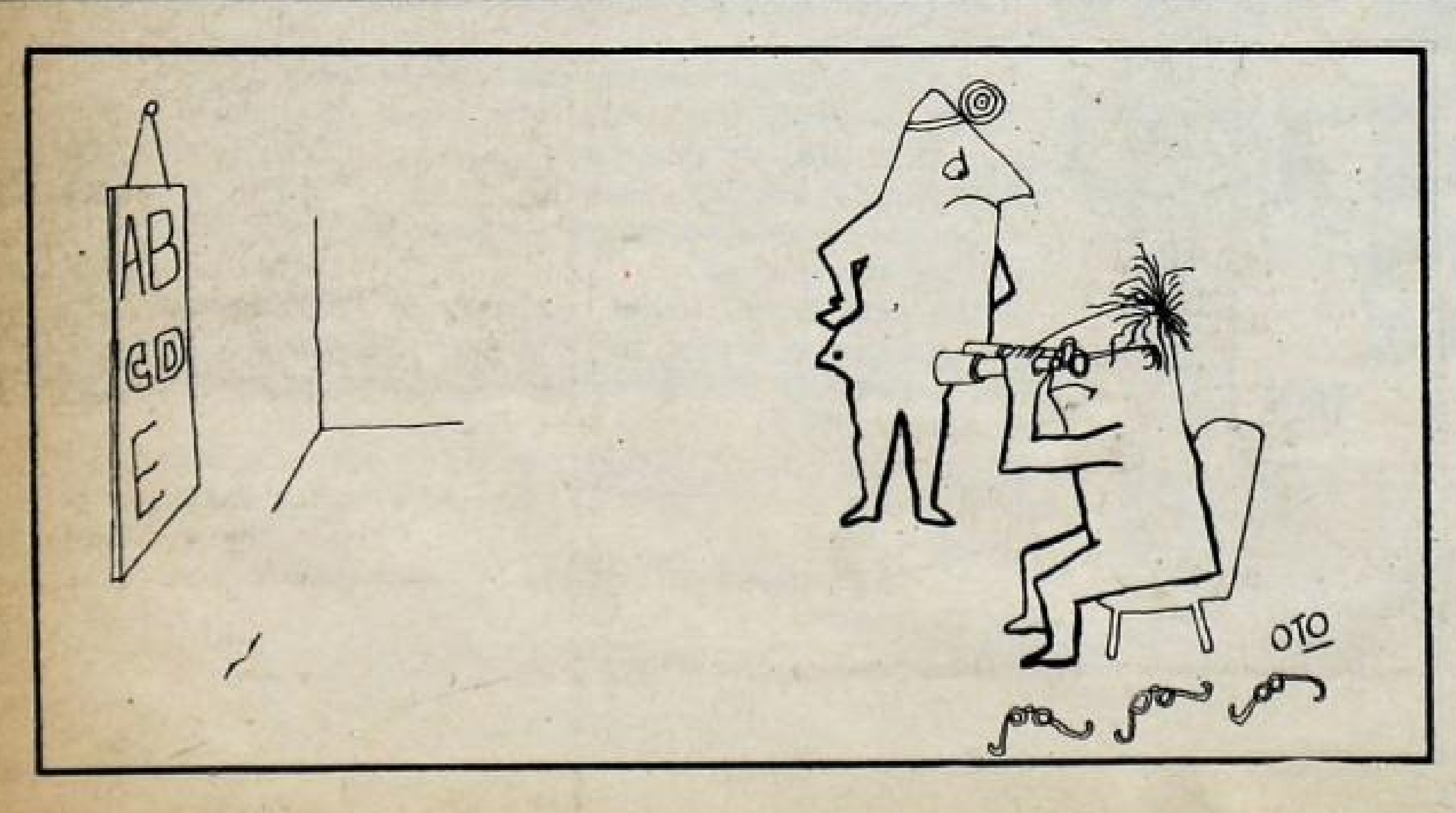




—Lo peor es que no sabemos cuál de los dos está adelante.











BALBIN. — . . .Y sostengo que aún es prematuro hablar de candidaturas...



—¡Qué Frondizi ni Frondizi! El verdadero programa es éste.



—¿Y pueden probarme que el partido que quieren inscribir no tiene vinculación con el régimen depuesto?

EL SEÑOR PORCEL

El señor Porcel entró enfurecido a la sastrería y pegó un fuerte puñetazo sobre el mostrador.

—¿Qué le pasa? —preguntó sorprendido el sastre.

—¿Qué me pasa? —gritó el señor Porcel—. Que usted me dijo que este traje me iba a sentar bien, y resulta que tengo un dolor de cabeza bárbaro.

—¿Qué dice? —interrogó cada vez más asombrado el sastre.

—Que el traje que me iba a sentar bien me sentó mal. ¡No doy más del dolor de cabeza!

—Es que usted ha de estar enfermo —dijo el sastre tratando de calmar a Porcel.

—¡Claro que estoy enfermo! ¡Seguro que por culpa de este maldito traje estoy con gripe asiática! ¿No tendría un traje que cure la gripe asiática?

—¿Un traje que cure la gripe? —balbuceó el sastre—. ¿Por qué no va a un médico?

—¿A un médico para que me haga un traje? —chilló cada vez más enojado el señor Porcel—. ¿Está loco? ¿Desde cuándo los doctores hacen trajes?

—No, no —tartamudeó coloradísimo el sastre—. Los doctores curan.

—¡Bonita novedad! —exclamó el señor Porcel—. Eso lo sabe hasta un niño. Pero los médicos no curan con trajes.



—No, no, por supuesto —murmuró el sastre, que no sabía lo que decía—. Curan con remedios.

—Y ¿quién cura los trajes que sientan mal? —preguntó el señor Porcel.

—¿Los trajes que sientan mal? No entiendo.

—¿No entiende qué? Este traje me lo hizo usted y me sienta mal. ¿No ve que estoy enfermo? ¿Dónde tiene los trajes que me sentarán bien?

—No sé —balbuceó completamente desorientado el sastre—. Le juro que yo...

—¡No jure nada, inútil! —bramó el señor Porcel—. Si usted no quiere darme un traje que me cure, allá usted. Pero le aseguro que lo denunciaré como propagador de la gripe asiática.

Y el señor Porcel salió furioso de la sastrería dando un portazo, entró a un negocio, tomó el teléfono, llamó a un número y dijo:

—¡Hola! ¿Con el partido Salud Pública? ¡Quiero formular una denuncia!

SIULNAS/

el viaje del presideuska

Novísimo juego de

Pegue cuidadosamente la figura y la base adjunta sobre una cartulina resistente.

Recórtelas luego, más cuidadosamente todavía, por la línea de puntos.

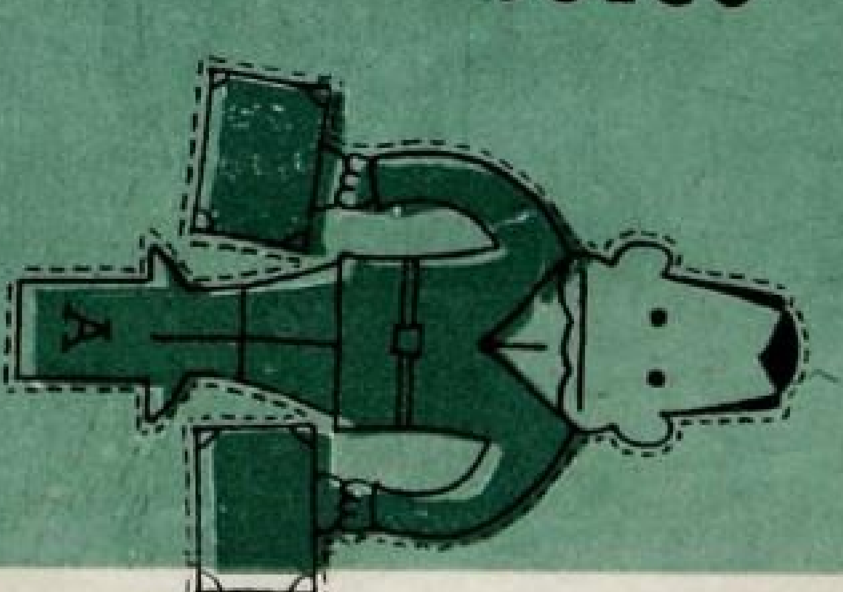
Practique después una incisión en el centro de la base donde indica la otra línea de puntos.

Introduzca la aleta A en la incisión que acaba de hacer en la base y péguela por debajo de ésta.

Finalmente doble la figura hacia arriba de modo que quede perpendicular a la base.

En caso de intervenir varios jugadores, cada uno deberá comprar un ejemplar de "Tía Vicenta" y armar el euskoca pintándolo de diferente color.

FICHA EUSKOCA PARA ESTE JUEGO



Para este juego basta un solo jugador, pueden intervenir los que quieran. Hay veerse de un dado (de ludo, generala o coronela), y cubilete.

Se puede iniciar el juego tirando un 6 o bien un 5, si no un 2 o un 3, o también

Si el jugador ha obtenido cualquiera números, jugará nuevamente iniciando el tantos casilleros como números indique Por ejemplo: si le sale un 5 avanzará 5 ca si le sale un 3 avanzará 3 casilleros; si le blanco avanza el enemigo y si el dado cae to pondrá en el tocadisco la marcha de l tad.

En caso de caer en cualquiera de los c con figuras, deberá someterse a las leyes glamento. A jugar, pues.



Novísimo *el viaje del presideuska* juego de la Ocamburu

Pegue cuidadosamente la figura y la base adjunta sobre una cartulina resistente.

Recórtelas luego, más cuidadosamente todavía, por la línea de puntos.

Practique después una incisión en el centro de la base donde indica la otra línea de puntos.

Introduzca la aleta A en la incisión que acaba de hacer en la base y péguela por debajo de ésta.

Finalmente doble la figura hacia arriba de modo que quede perpendicular a la base.

En caso de intervenir varios jugadores, cada uno deberá comprar un ejemplar de "Tía Vicenta" y armar el euskoca pintándolo de diferente color.

Para este juego basta un solo jugador, aunque pueden intervenir los que quieran. Hay que proveerse de un dado (de ludo, generala o bien de coronela), y cubilete.

Se puede iniciar el juego tirando un 6 o un 1, o bien un 5, si no un 2 o un 3, o también un 4.

Si el jugador ha obtenido cualquiera de estos números, jugará nuevamente iniciando el avance tantos casilleros como números indique el dado. Por ejemplo: si le sale un 5 avanzará 5 casilleros; si le sale un 3 avanzará 3 casilleros; si le sale en blanco avanza el enemigo y si el dado cae de canto pondrá en el tocadisco la marcha de la Libertad.

En caso de caer en cualquiera de los casilleros con figuras, deberá someterse a las leyes del reglamento. A jugar, pues.

REGLAMENTO

1. Salida. Ni un minuto antes.
3. Manifestación hostil del barrio sur bajo el lema: "Agua que no has de beber déjala en San Nicolás". Debe volver al punto de partida.
6. Bomba terrorista. Va a caer en el Nº 11.
9. Conferencia con el Océano Atlántico Sur. Pierde 3 jugadas.
12. Manifestación partidaria bajo el lema: "Viva el vasco aunque Fondizón peresca". Se adelanta al Nº 16.
15. Echa llave a la puerta de la cárcel de Gallegos que había quedado abierta. Pierde una jugada.
18. Se le mancha el traje y no puede convencer a Frondizi para que le deje usar un poco de nafta (derivado del petróleo). Debe volver al 13, donde hay una tintorería.
21. Se asoma a ver qué hay de la extradición y lo voltea una ráfaga de gripe chilena. Debe retroceder al Nº 19.
24. Entre San Juan y Mendoza le obsequian un vino guardado como reliquia, por lo que declara: "La uva es del que la trabaja y el agua del que la rebaja". Retrocede 5 pasos, avanza 5 y vuelve a retroceder 2.
27. Olvidó despedirse del patro Pinker. Debe volver al punto de partida.
30. Se interioriza de la marcha de un ingenio de sacarina para ver si se puede exportar más azúcar. Pierde 2 jugadas.
33. Encontron con Alfredo Palacios que, de vuelta de Montevideo, se desvía a renovar el poncho. Retrocede al Nº 31.
36. Encuentro con un venezolano recalcitrante. Se adelanta corriendo al Nº 38.
39. Lluvia de votos en blanco. Debe retroceder al Nº 35.
42. Sabattini & Cía. van a jugar a cara, seca y canto (si sale canto gana Sabattini) el asunto del unionismo y le piden una moneda sana. Pierde 4 jugadas.
45. Bache bergallítico. Debe esperar a que Alsogaray venga a sacarlo del pozo.
46. Llegada. . . . ni un minuto después.



...e la Ocamburu

...gador, aunque ... Hay que pro- ...rala o bien de

...o un 6 o un 1, ...ambién un 4.

...quiera de estos ...ando el avance ...dique el dado. ...rá 5 casilleros; ...s; si le sale en ...ado cae de can- ...ha de la Liber-

...le los casilleros ...as leyes del re-

REGLAMENTO

1. Salida. Ni un minuto antes.

3. Manifestacion hostil del barrio sur bajo el lema: "Agua que no has de beber déjala en San Nicolás". Debe volver al punto de partida.

6. Bomba terrorista. Va a caer en el Nº 11.

9. Conferencia con el Océano Atlántico Sur. Pierde 3 jugadas.

12. Manifestación partidaria bajo el lema: "Viva el vasco aunque Fondizón perezca". Se adelanta al Nº 16.

15. Echa llave a la puerta de la cárcel de Gallegos que había quedado abierta. Pierde una jugada.

18. Se le mancha el tra[illegible]e y no puede convencer [illegible] Frondizi para que le [illegible] usar un poco de n[illegible]a (derivado del petróleo). Debe volver al 13, donde hay una tintorería.

21. Se asoma a ver qué hay de la extradicción y lo voltea una ráfaga de gripe chilena. Debe retroceder al Nº 19.

24. Entre San Juan y Mendoza le obsequian un vino guardado como reliquia, por lo que declara: "La uva es del que la trabaja y el agua del que la rebaja". Retrocede 5 pasos, avanza 5 y vuelve a retroceder 2.

27. Olvidó despedirse del perro Pinker. Debe volver al punto de partida.

30. Se interioriza de la marcha de un ingenio de sacarina para ver si se puede exportar más azúcar. Pierde 2 jugadas.

33. Encontrón con Alfredo Palacios que, de vuelta de Montevideo, se desvió a renovar el poncho. Retrocede al Nº 31.

36. Encuentro con un venezolano recalcitrante. Se adelanta corriendo al Nº 38.

39. Lluvia de votos en blanco. Debe retroceder al Nº 35.

42. Sabattini & Cia. van a jugar a cara, seca y canto (si sale canto gana Sabattini) el asunto del unionismo y le piden una moneda sana. Pierde 4 jugadas.

45. Bache bergallítico. Debe esperar a que Alsogaray venga a sacarlo del pozo.

46. Llegada. ...ni un minuto después.

La podadora de Valentona

● ¡Algo de locura! La Palmírez realizó un party al que no pude concurrir. ¡Los palos que se habrán aplicado a los ausentes! Por eso les fallé: ¡por no seguir los palos!

● **¡Pero qué barbaridad! Dicen que un fraile franciscano asegura que Pedrito Rico se va a meter a monje! ¿Franciscano, Rico? Difícil, ¿no?**

● ¡Ah! Siempre firme en mi idea de ofrecer al lector noticias de gran fundamento y sensación, en pro del engrandecimiento del arte, debo decirles que el director Rías Bodoque es dueño de unas pestañas que hacen suspirar a más de una... ¡Qué adquisición para el teatro!

● **¡Gran noticia, chicas! Bobana Pierninger hizo las paces con Paquito Yamandiez. Los lectores de Radio Mundial saltarán de contentos. ¡El cine y el teatro argentinos pueden aún abrigar esperanzas de salvación!**

● ¡Estos galanes, empeñados en treparse al obelisco! ¡Ah, dichosos de ellos! ¡No pueden hacer lo mismo los actores de carácter, que apenas pueden trepar al colectivo!

● **¡La última noticia! Desde París me escribe Rubita Calé, esa chica que hace suspirar hasta a los caballos de los motores (H. P.), diciéndome que aprovechando su estada allí había encargado un padre y una madre, para obtener precio de origen. Se los entregaron sietemesinos y un poco usados, pero asegura que son amorosos, aunque el padre tiene acento catalán y no le gusta mucho.**

CORRESPONDENCIA

Club Admiradoras de Pedrito Rico. — En la otra sección me refiero a esas habladurías. ¡Qué va, chicas! ¿Pedrito, fraile? No, no, no, no, no. ¿Cómo quedaría sin patillas, y con la cabeza mondada como un pomelo? ¡Qué horrible! ¡Tan petisito y con hábito! ¡Iba a parecer un perrito embolsado!



C. A. Oscar Rasko. — No...

C. A. Osvaldo Miranda —Sí...

C. A. Nicola Paone. — No...

C. A. Andy Russell. — Sí...

C. A. de Guillermo Murray — Quizá.... o mejor, tal vez...

Linda, Capilla del Ñ o r s e. — ¿Ñorse? ¿He leído bien, o te has equivocado? No me agrada ese lenguaje en mi sección. ¿Qué dices? ¿Que te debo una foto mía? ¡Ay, Linda, la popularidad me abruma! ¡Hace mil años que digo que voy a retratarme, y nunca lo hago! Imagínate que hace mil años hubiera sido una foto de locura, ¿eh? Por eso a mis admiradoras y admiradores les regateo por ahora ese placer! Un abrazo grandote para las chicas y diles que dentro de otros mil años les enviaré mi foto, y a ti también, picarona!

Club Admiradoras de Domingo Alzugaray. — ¡No, no, no, no, no! El hecho de que este chico se llame Domingo no quiere decir que tenga algo que ver con el gobierno depuesto. Ni tampoco pertenece al a c t u a l, por tener apellido vasco. Eso sí; haciendo honor a su nombre, es muy festivo, y permanece cerrado a muchas insinuaciones.

CARTA AL NENE

Querido Enrique:

Esta tarde, al volver a casa, me he enterado por tu madre de que has prendido fuego a una granja. Al oír esto he experimentado una dolorosa sorpresa, Enrique, y me he dicho: "¡La pobre!" Y he dicho "¡la pobre!" pensando en tu abuela.

Porque la granja la has incendiado tú solo, Enrique, y no ayudado por tu abuela, como debía ser.

Si quieres incendiar todas las granjas de los contornos, incéndialas enhorabuena, pero deja que te acompañe siemple la abuelita. También ella ha vivido sus días hermosos, Enrique; también ella ha gustado las mieles del triunfo. Al verla hoy débil, encorvada, balbuciente, nadie podría adivinar lo formidablemente bien que incendiaba las granjas en otros tiempos.

Tu abuela, Enrique, podrá servirte de guía, aconsejarte sobre la granja o casa que te conviene incendiar, sobre la mejor clase de fósforos, sobre el material más combustible. Yo no quiero que incendies nada tú solo, Enrique; eres joven inexperto, no sabes nada de incendios porque apenas has nacido todavía.

¡Veros salir juntos y volver a casa con todas las cajas de fósforos vacías mientras a vuestro alrededor se elevan lenguas de llamas y columnas de humo! Tú, joven, fuerte, lleno de vida; ella débil, encorvada, apoyada en tu brazo. Créeme, Enrique, ésta sería para mí la mayor satisfacción.

Y también tu madre se sentiría feliz. Y tu tío Felipe. Y tu prima Isabel. Y mi hermano de leche. Y nuestro vecino don Pascual Jaureguiarte.

Incendia, Enrique. Prende fuego a todo lo que quieras; pero, por el amor de Dios, hazlo siempre acompañado de la abuela.

TU PADRE

¡Sabotaje!

El intendente municipal recorrió esta mañana algunas calles de nuestra ciudad, y comprobó con horror que se habían perpetrado varios actos de sabotaje. En efecto: en la calle Paraná a la altura del 1500 encontró un trecho de 50 metros en perfecto estado, sin bache alguno. De inmediato el Lord Mayor dió la orden correspondiente para que una cuadrilla de obreros, equipados con sus correspondientes palas, fuesen al lugar mencionado a hacer los baches reglamentarios.



En repudio al sabotaje, un grupo de muchachos pertenecientes al Comando Zinnico Revolucionario hicieron una manifestación en Plaza de Octubre, dando vivas a los euskas, a los chimpancés y a los baches.

¡Revolución liberdictadora, adelante!

ROGELIO el hombre que razonaba demasiado

Rogelio entró a una farmacia y le dijo al vendedor:

—Déme un frasco de vitaminas "Tapia".

—¿Para niños o para adultos? —preguntó el farmacéutico.

Rogelio no contestó de inmediato, porque tenía un defecto: razonaba demasiado. Su mente se puso a reflexionar de esta manera:

"Me pregunta si quiero vitaminas para niños o para adultos.

"Los adultos son personas mayores.

"Mayor es un grado del ejército.

"Los generales pertenecen al ejército.

"Los generales hacen revoluciones."

—No —dijo Rogelio—. ¡Ya estoy harto de hacer revoluciones! Yo no quiero entrar en ninguna.

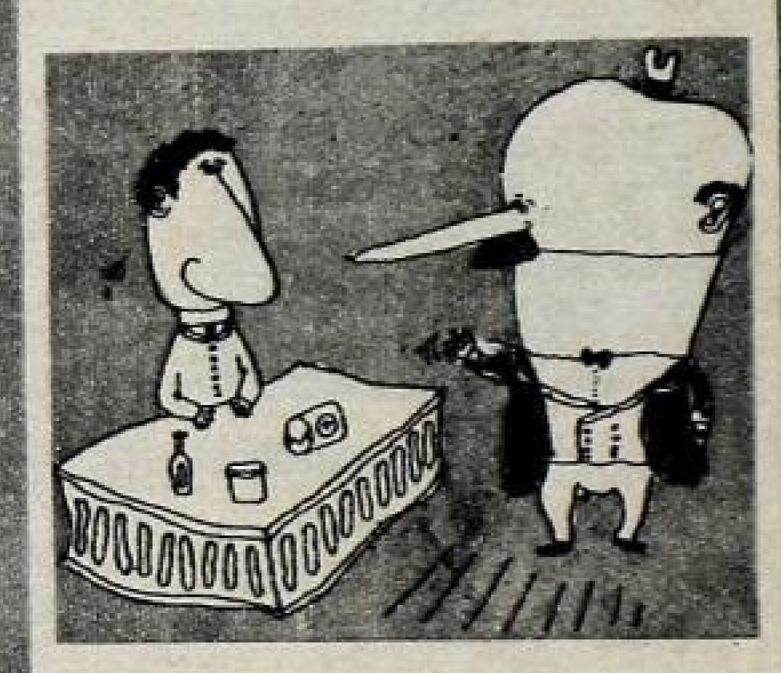
—¿Y quién habla de revoluciones? —protestó el farmacéutico, que no tenía mucho tiempo que perder—. ¿Va a llevar o no las vitaminas?

Rogelio continuó razonando:

"Las vitaminas traen fuerza.

"La fuerza es el derecho de las bestias.

"*La bestia humana* es una novela de Zola.



"Sola es un jugador de River.

"River va primero.

"El primero de mayo es el día del trabajo.

"El trabajo dignifica.

"Aramburu cumple, Rojas dignifica.

"Rojas usa anteojos negros.

"Archie Moore es negro.

"Archie Moore es amigo del depuestón.

"Hay depuestistas saboteadores.

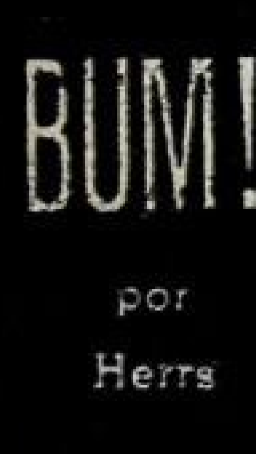
"Los saboteadores son terroristas.

"¡Horror! Este farmacéutico es un terrorista."

Rogelio, aterrorizado, soltó las vitaminas, creyendo que era un explosivo, y salió a todo escape del negocio, dejando atónito al farmacéutico.

—¡Socorro! —gritó Rogelio a un policía—. ¡En la farmacia de la esquina hay una fábrica de bombas!

Esa noche Rogelio durmió en la comisaría, procesado por falsa denuncia.













RECETAS
DE COCINA

PAPAS A LA JARDINERA

Ingredientes: *4 papas, una jardinera, una taza de sal y un morrón.*
Tiempo: *Media hora.*

Tómese cuatro papas y pélese las. Luego tómese una jardinera, y también pélesela. Mézclense las palas y la jardinera y póngaselas en baño María. Si el baño está ocupado, póngaselas al horno. Cuando María salga del baño échesele la sal y un morrón. Pínchese la jardinera con un tenedor. Si grita, quiere decir que está cruda, y si no grita, quiere decir que ya puede comérsela.

NIÑOS ENVUELTOS

Ingredientes: *Un niño, un envuelto y una cucharadita de aceite.*
Tiempo: *Lluvioso.*

Cómprese en la feria un niño no mayor de cuatro años y envuélvaselo con varios trapos o pañales. Dése al niño una cucharadita de aceite de ricino y adórnelo con un perejil. Una vez hecho esto, cómase un bife.

RAYA A LA MANTECA NEGRA

Ingredientes: *Una raya, una manteca y una negra.*
Tiempo: *Loco.*

Tómese una negra por donde usted acostumbra a tomar las negras, una raya y una manteca, y bátansela. Cuando la negra tome punto de nieve, métasela al horno, tratando de que se dore bien por todos lados, menos por uno. Si a usted no le caen bien las negras, tómese después de comerla una tableta de Alkonada-Selzer.

EXPLORADOR A LA OLLA

Ingredientes: *Un explorador, una a, una la y una olla.*
Tiempo: *Dos horas.*

Vaya al Africa y compre un cazador. Regrese con el cazador, y métalo dentro de una olla, tratando de sacarle el casco, el cinturón y la escopeta, que son muy indigestos. Cocínelo a fuego lento, revolviendo constantemente. Si el explorador es diabético, cómalo de postre.

RECETAS
DE COCINA
EPISTOLARIO
CONSEJOS
MODAS

la página



METODO PARA QUITAR LAS MANCHAS DE TINTA

Si a usted se le mancha el lado izquierdo de su vestido con tinta, lo mejor será manchar también el lado derecho. Así las manchas no se notarán, por la sencilla razón de que mancha con mancha no vale.

SISTEMA PARA SABER SI UN HONGO ES VENENOSO



Si usted quiere saber si un hongo es venenoso, basta con ponérselo en la boca, masticarlo y tragarlo. Si usted muere, es venenoso. Y en caso contrario, no.



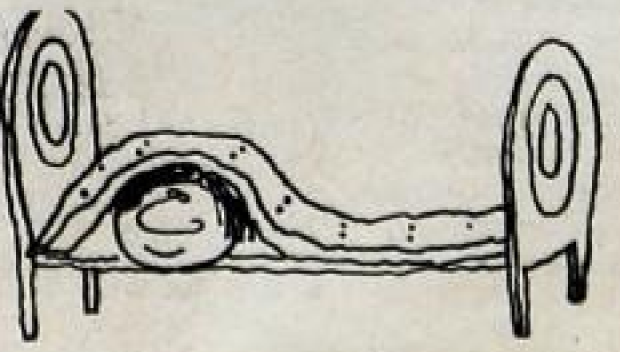
METODO PARA SABER LA FECHA DE MAÑANA

Basta con sumar uno a la fecha de hoy para saber la de mañana. Ejemplo:
20 de agosto + 1 = 21 de agosto

RECETA MODERNA



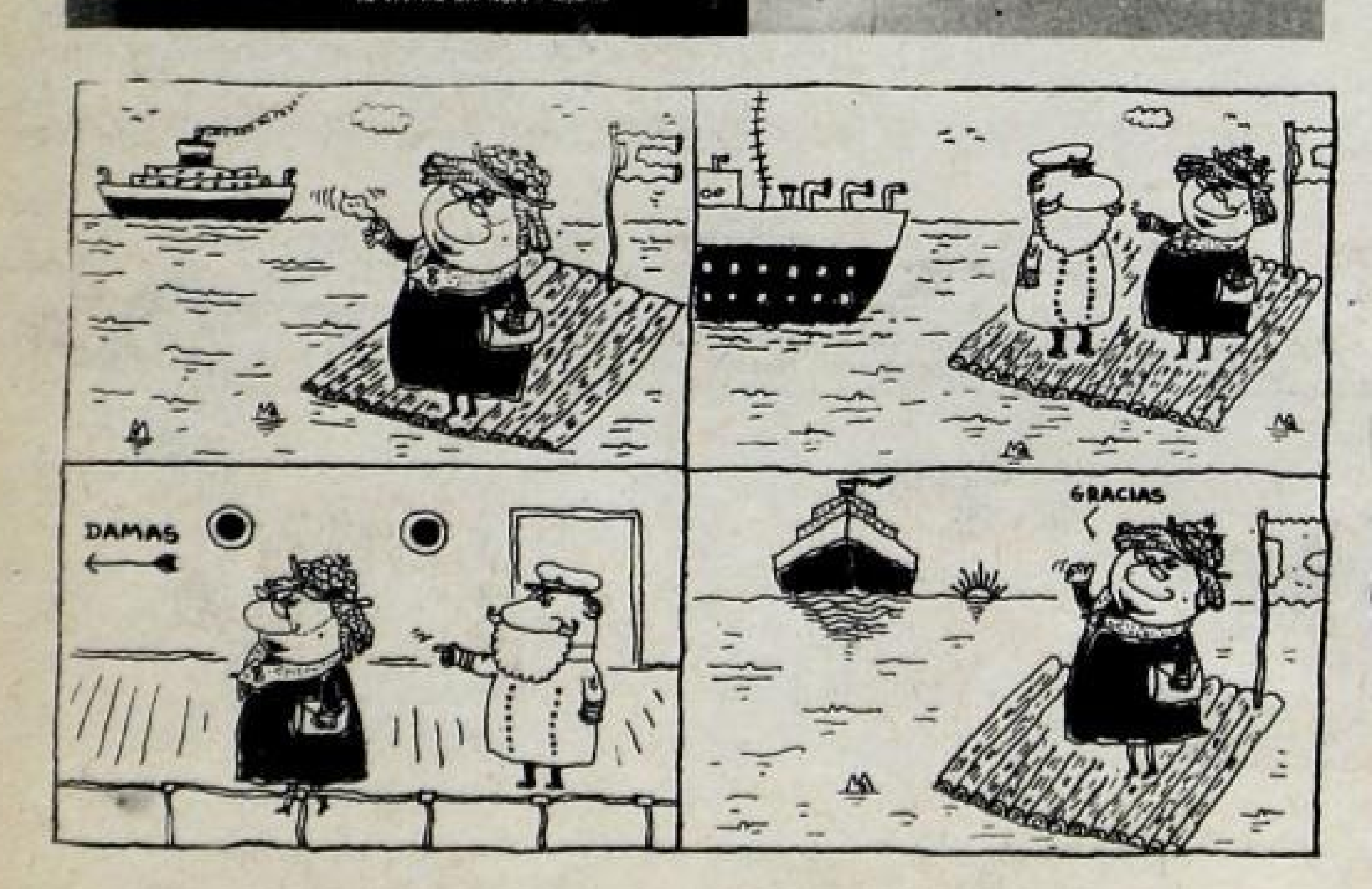
Póngase en un recipiente un litro de agua caliente, un litro de agua fría y revuelva bien. Obtendrá agua tibia.



CONTRA LAS ARRUGAS

Si usted desea conservarse joven, sin arrugas, el mejor método es el de dormir todas las noches debajo del colchón.







—Voy a llevar ese veneno.
—¿Se lo envío?
—No. He traído a mi tío.





CONSULTORIO EPISTOLAR DE TIA VICENTA

(Pregúntame lo que quieras, que te sacaré de dudas)

ETELVINA MABRAGAÑA (Lanús Oeste). — Pregunta: Me acaban de regalar un género azul eléctrico. ¿Qué me aconseja que me haga, un tapado o un vestido?

Respuesta: No se haga nada con género azul eléctrico hasta que la CADE no suprima los cortes de luz.

FERNANDA CURRAS DE CHAPUR (Salta). — Pregunta: Mido un metro con cuarenta y ocho. ¿Hago bien en usar zapatos con tacos Luis XV?

Respuesta: Yo que usted usaba tacos Luis XXXIII. Parecerá más alta.

MATILDE FORNIELLES DE ETCHEPAREBORDA (Córdoba). — Pregunta: Anoche soñé que le sacaba la lengua a Rojas. ¿Qué significa?

Respuesta: Lo que significa no sé, pero yo que usted me asilaba.

ESTUDIANTA DE QUIMICA (Capital Federal). — ¿Usted cree que los ésteres glicéricos naturales de los ácidos alifáticos superiores pueden saponificarse con elementos grasos en un refrigerador a serpentín?

Respuesta: Tal vez.

MARGARITA DEYMONAZ DE TAPIA (Villa Allende). — Pregunta: ¿Podría decirse cuánto es 15.580 dividido 41?

Respuesta: 380.



—No se preocupe. En cuanto pase el furor político, va a mejorar.

—¿Es acá donde necesitan una secretaria que hable cinco lenguas?

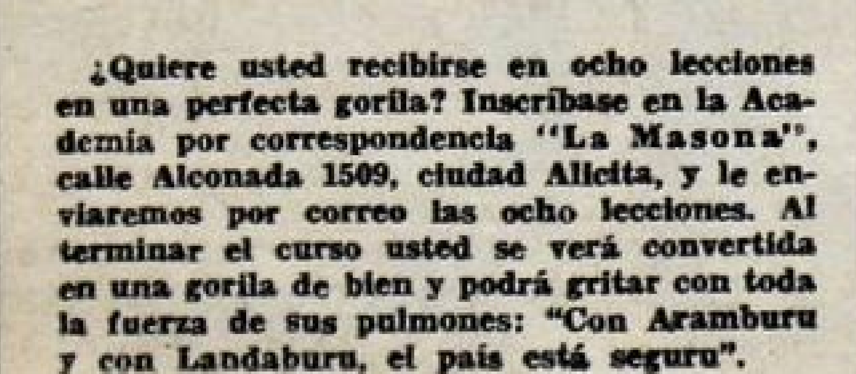




—A mí sírvame lo mismo que tomó esa señora.

RECIBASE USTED DE GORILA EN OCHO LECCIONES, SEÑORA MIA





¿Quiere usted recibirse en ocho lecciones en una perfecta gorila? Inscríbase en la Academia por correspondencia "La Masona", calle Alconada 1509, ciudad Alicita, y le enviaremos por correo las ocho lecciones. Al terminar el curso usted se verá convertida en una gorila de bien y podrá gritar con toda la fuerza de sus pulmones: "Con Aramburu y con Landaburu, el país está seguru".

HERMOSO PECHO DESARROLLO. BELLEZA y FIRMEZA de los SENOS en dos meses por las PILULES ORIENTALES, benéficas para la salud, aprobadas por las Sumidades médicas de Paris. Fama universal. Precio del frasco: 6'50. PARIS: RATIE, 5, Passage Verdeau. — BUENOS-AIRES: MOINE & SOULIGNAC; - NEYER, etc.





lo que canta **tia vicenta**

LA REVISTA DEL NUEVO HUMOR

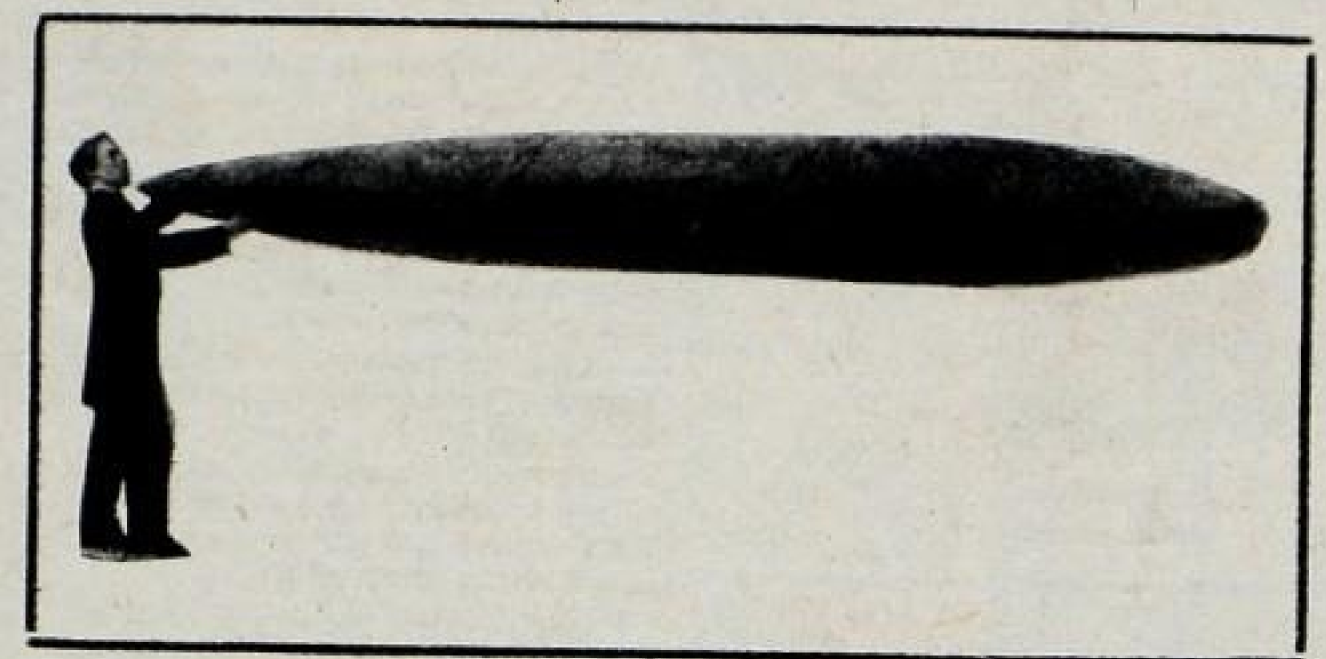
FUMANDO ESPERO (tango)







Fumar es un placer, genial, sensual...



Fumando espero...



.. al hombre a quien yo quiero



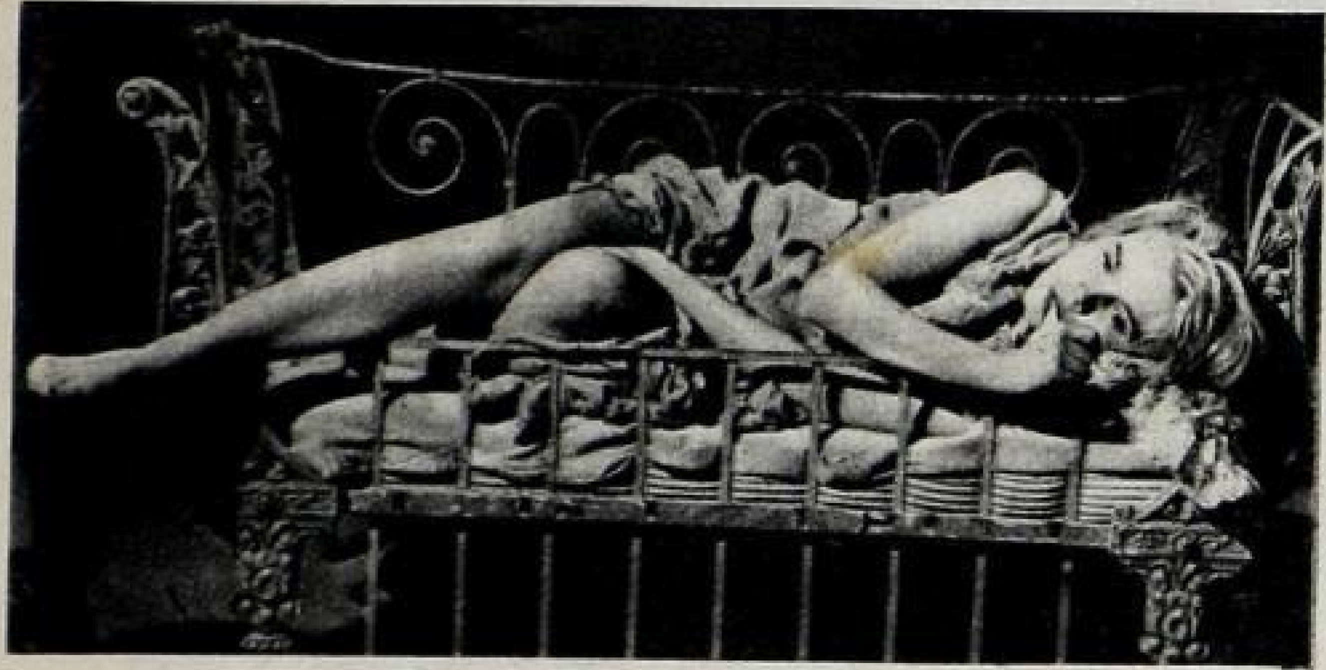
...tras los cristales de alegres ventanales...



...y mientras fumo mi vida no consumo...



porque flotando el humo me suele adormecer.



Tendida en mi sofá, fumar y amar...



Ver a mi amado feliz y enamorado..



.. sentir sus labios besar con besos sabios...



...y el devaneo sentir con más deseos...



...cuando sus ojos veo sedientos de pasión.



Por eso estando mi bien es mi fumar un edén.



Dame el humo de tu boca...



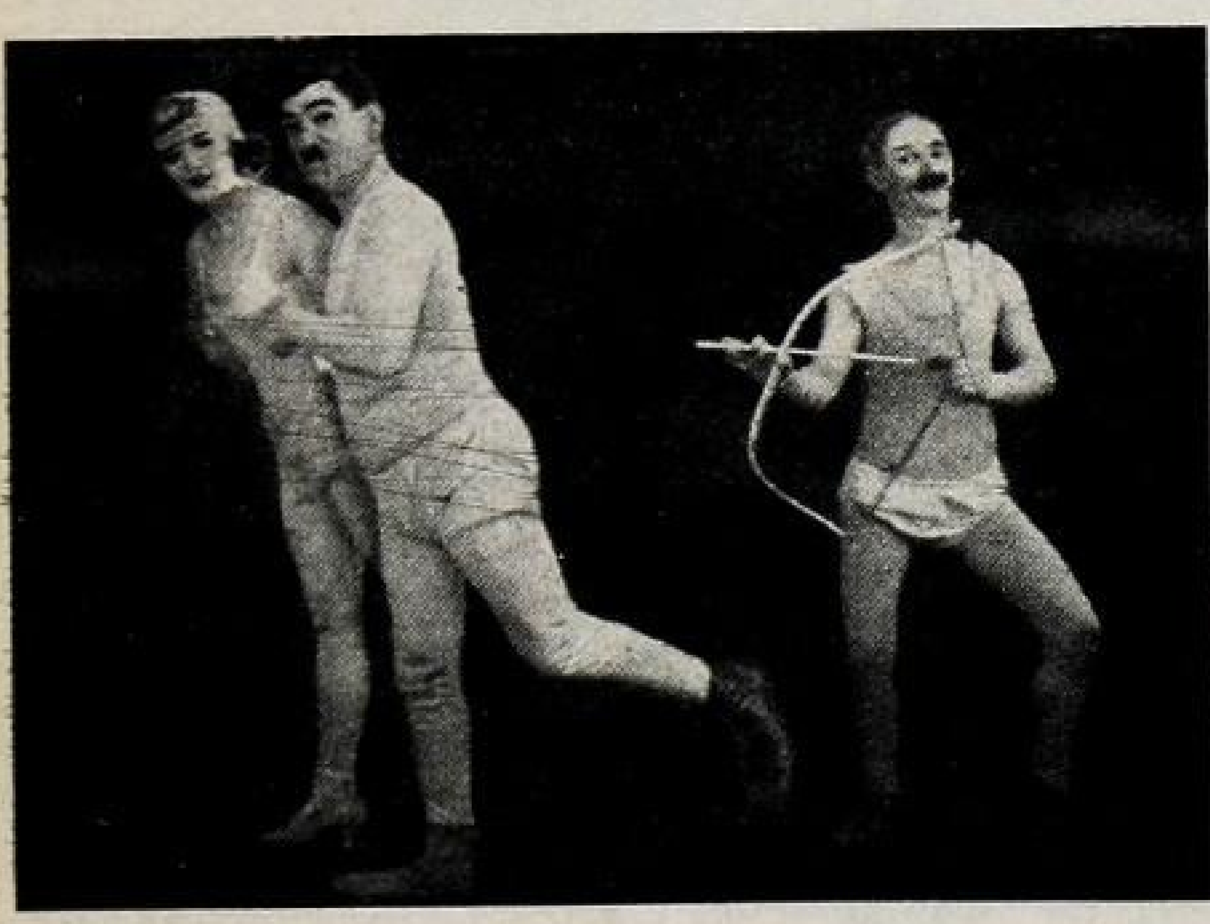
...ando, que así me vuelvo loco



...sintiendo ese calor del humo embriagador...



...corre, que quiero enloquecer de placer...



que acaba por prender la llama ardiente del amor.

tía vicenta

LA REVISTA DEL NUEVO HUMOR

Publicación de NOPRA, Director: Landrú. Galería Güemes, Of. 505, 5º Piso. Habiendo escalera, el propietario no se responsabiliza por los accidentes que pueda ocasionar el uso del ascensor. Registro de la propiedad intelectual en trámite. Aparece todos los martes. Impreso en Editorial Haynes Lda. S. A.

EL EXPLORADOR POLAR

—Llaman a la puerta —advirtió el famoso explorador polar a su mujer—. ¿Quién puede ser?

—Ve a ver —ordenó la mujer del famoso explorador polar a la mucama.

—Aquí está un esquimal —dijo la mucama—. Dice que quiere hablar con usted.

—¿Es usted el famoso explorador polar? —preguntó el esquimal, entrando—. Perdone si me he permitido molestar...

—No faltaría más —contestó el famoso explorador polar, ofreciéndole asiento—; pase usted... ¿En qué puedo servirle?

—¿No me reconoce? —preguntó el esquimal, sonriendo—. ¿No se acuerda de mí?

—Pero... —vaciló el famoso explorador polar, frunciendo el ceño—. Tiene usted que disculparme si de momento no recuerdo bien...

—Pero ¡cómo! —insistió, sonriendo siempre, el esquimal—. ¿No se acuerda usted?... Hace dos años..., en el Polo...

—¡Caramba! —exclamó de repente el famoso explorador polar, golpeándose la frente—. Vaya..., vaya...; ya lo creo que me acuerdo. ¿Cómo está usted? ¡Caray si recuerdo! Vaya..., vaya...

—He pasado por aquí —le explicó el esquimal, dando vueltas al sombrero entre las manos— y he dicho: Vamos a visitar a aquel famoso explorador polar.

—¡Ha hecho muy bien! —exclamó muy contento el famoso explorador polar—. Y..., ¿qué se hace en el Polo?

—Lo de siempre —contestó el esquimal, tomando la taza de café—, ya lo sabe usted.

—¿Usted vive en el mismo Polo? —preguntó atentamente la esposa del famoso explorador polar.

—Mi señora... —presentó el famoso explorador polar.

—Encantado —dijo el esquimal.

—Exactamente, no —explicó—, pero vivo a pocos metros. Todas las tardes vamos mi mujer y mis niños... En cambio mi cuñado vive exactamente en el Polo.

—¡Estupendo! —exclamó el famoso explorador polar—. Me gustaría volver al Polo..., un día de estos voy a darme una vuelta hasta allá.

—¡Venga! ¡Venga! —exclamó entusiasmado el esquimal—. Si lo viera no lo reconocería; en el Polo, desde la última vez que usted estuvo, han hecho una de obras...

—Me lo figuro —dijo el famoso explorador polar—. Empezaban precisamente en aquellos días en que tuve que marcharme.

—¡Muy bien! —dijo el esquimal—. Ahora me voy... Tengo muchísimo que hacer, y luego vuelvo al Polo.

—Quédese aquí con nosotros... —exclamó el famoso explorador polar.

—Mire —dijo la señora—, le mando preparar la habitación de los niños.

—Muchas gracias —dijo el esquimal, despidiéndose—. Créame, no puedo. Usted, en cambio, a ver cuándo se anima a visitarnos.

—Lo siento —dijo el famoso explorador polar—. Entonces nos veremos, ¿verdad?

—¡Hasta la vista! —gritó el esquimal, bajando las escaleras.

—¡Qué pesados son estos animales! —exclamó aburrido el famoso explorador polar, cerrando la puerta—. Hazme el favor —dijo luego severamente a la muchacha—; otra vez, si ves a un esquimal, dile que no estoy en casa, ¿entendido?

CRISIS DE MENDIGOS

—Buenos días —dijo el santo varón—. ¿Cómo va eso, muchachos?

—Bastante bien —contestó uno.

—¿Qué pasa? —preguntó otro, acudiendo presurosamente.

—Ha llegado el santo varón —exclamaron dos que estaban charlando.

—Sí, he llegado —dijo el santo varón—. ¿Hay algún malnacido que tenga algo que decir?

—¡De ningún modo! —gritaron todos—. ¡No faltaría más!... ¿En qué podemos servirle?...

—Necesito algún mendigo para beneficiarle.

—No hay ninguno —dijo uno—. Lo siento. Si quiere, puede perdonar a una pecadora.

—¿Pero de verdad no hay ni siquiera uno? —preguntó el santo varón mirando el reloj—. ¿No hay manera de encontrar alguno por aquí cerca?

—Eso sí —contestó un jovenzuelo raquítico—. Si puede usted esperar un poco puedo ir a ver.

—Bien —dijo el santo varón—, pero dése prisa porque tengo que ir a comer.

—En seguida —repuso el jovenzuelo raquítico saliendo precipitadamente—. ¡He aquí la pecadora que necesita ser perdonada!

—¿Es usted la pecadora que necesita ser perdonada? —preguntó el santo varón a la mujer rubia que acababa de entrar.

—Sí, soy yo —contestó la mujer rubia sonriendo—. Si me puede perdonar me hará un verdadero favor.

—No puedo —dijo el santo varón—. Si no hay por lo menos dos pecadoras no me conviene.

El jovenzuelo raquítico llegó corriendo, jadeante.

—¿Qué? —preguntó el santo varón—. ¿Viene o no viene ese bribón de mendigo al que he de beneficiar?

—Lo he encontrado —se excusó el jovenzuelo raquítico— y he intentado convencerle de que viniera, pero no me ha sido posible. Estaba ya en la cama y dice que hoy está muy cansado.

—¡Ya le daré yo! —exclamó enfurecido el santo varón, agitando su bastón—. ¡Bandido! ¿Y ahora qué hago yo?

—Podría usted confortar a un enfermo —sugirió tímidamente un hombre de cierta edad—. ¿Le basta?

—A falta de otra cosa mejor... —repuso encogiéndose de hombros el santo varón—. Con tal que venga en seguida...

—Pero hay que tener en cuenta —añadió el hombre de cierta edad— que se trata de un enfermo que para dejarse confortar quiere mucho dinero.

—Si quiere mucho dinero no me conviene... Se han convertido todos en unos apestados. ¡Maldita miseria!

—Es que los enfermos para confortar son muy buscados —dijo el hombre de cierta edad— y naturalmente se aprovechan. El que yo le digo tiene otro santo varón que le da cien pesos por confortarlo.

—Acabemos pronto —interrumpió el santo varón—. Si se deja confortar por cincuenta pesos, bien. Si no, que se vaya a freír espárragos.

—Es inútil que vaya a buscarlo —dijo el hombre de cierta edad, sacudiendo la cabeza—. Lo conozco bien. Además, es el único enfermo para confortar que hay por aquí y por eso pide tanto.

—¡Así no se puede ser santo varón! —exclamó indignado el santo varón, arrojando al suelo su alforja.

ANTON ROSSI.

EL DIARIO DE JUAN D. UES

por Capuchino

Damos comienzo hoy a la publicación del diario de Juan D. Ues, que hemos adquirido en el remate de la famosa colección del ex Faruk, malogrado presidente de Egipto, depuesto por el rey Nasser a empujones. Nuestros lectores apreciarán el gran esfuerzo y sabrán compensarlo con una colecta espontánea.

"**15 de setiembre de 1955** (Año del segundo terremoto de San Juan Depuesto, expurgado y mártir). Hoy me quedé dormido. Son las 6 y 45 de un hermoso día. Desde mi lecho contemplo los cielos a través de la ventana. Hay "plafón". Como de todas maneras voy a llegar tarde a mi empleo, resuelvo iniciar mi Diario. Ya es hora. El porvenir me sonríe. Mañana se cumplirán tres meses del día de las bombas en la Plaza de Mayo... ¡Cómo han cambiado las cosas!

Hay que celebrar la fecha. A las 0 horas de hoy daré una fiesta. Vamos a bailar todos alegremente.

Y antes de proseguir este Diario, desde ya le pongo precio. Mis herederos lo venderán en dólares y duplicarán el precio que se pague por el Diario de Mussolini.

Otro sí digo: Lo de Archie Tudor es una calumnia.

---

16 de setiembre. — Son las 0 horas y dos minutos. Nadie ha venido al baile, lo que en el fondo me alegra. Podré dormir tranquilo. Voy a acostarme...

---

16 de setiembre. — Son la 0 horas y diez minutos. Tuve que interrumpir mi Diario para atender el teléfono. Era una broma de mal gusto. Un chusco que me comunica una sublevación. Me reí de buena gana. Por las dudas, lo llamé a mi amigo Vengoa y me dijeron en la casa que estaba jugando al truco con otros generales amigos. Si Vengoa juega al truco, es que todo está tranquilo. Vuelvo a la cama.

Insisto en que lo de Archie Tudor es una calumnia.

16 de setiembre. — No tengo tiempo de averiguar qué hora es. Era cierto lo de la sublevación y mentira lo del truco. No hay jugador de truco que no mienta. Perdóname, Diario, si te dejo, pero voy a desbaratar el complot y vuelvo.

8.45. — Di un decreto nombrando jefe del comando de represión a un amigo de la infancia. Hemos triunfado.

10.30. — Mi Congreso me ratificó su confianza. Eso me reconforta. No hubo discursos. Los diputados fueron todos con sogas. ¡Los vamos a correr a sogazos!

10.40. — Parece que las bases navales también se han sublevado, pero no actúan. Son unos cobardes.

12.30. — Me sirven la comida, pero ni la pruebo por si el cocinero se sumó a la rebelión. ¿A quién se le ocurre ofrecerme, hoy, bombas de crema?

18.30. — Las radios clandestinas confunden a la población anunciando éxitos rebeldes. Pero a mí no me engañan. He resuelto escuchar sólo Radio del Estado. ¡Para un juancista, no hay nada mejor que otro juancista!

23. — Me comunica mi comandante de represión que ha sofocado todos los focos, con la ayuda de los bomberos, que me son leales. Esta noche dormiré tranquilo. ¡Y mañana será San Juan!

Repito que lo de Archie Tudor es una calumnia de los futuros investigadores.

Setiembre 17. — 0.45. Mi comandante de represión me comunica que la escuadra de mar está fondeada en Puerto Madryn. Es una verdadera suerte que así sea. Por las dudas, ordené que sigan en ese fondeadero.

A pesar del toque de queda ordenado, se escuchan en la noche algunos estallidos. Deben ser fuegos artificiales de las unidades básicas, que festejan el triunfo. Esta tarde los reuniré en Plaza de Mayo. Llamaré al compañero ex secretario de la cegeté para que me cuente sus impresiones.

1.30. — Hubo un equívoco. Vino el comisario Vucetich con mis impresiones digitales. Al otro no lo encuentran por ninguna parte.

Llamé a un grupo de generales para darles órdenes. Hubo otro equívoco. Me contestaron que preferían ir de a pie.

Me visitó Marco Antonio. Vino con efectivos, que no son precisamente militares. Y me trajo una guía muy interesante, con las direcciones de todas las embajadas.

Pasé por la quinta presidencial... La adhesión de mis cachorritos fué conmovedora. Me lamían las manos. Ahí estaba mi ex sargento de mulas:

—¡Yo seré "su último perro"!—. Y se echó a mis pies. Cuando lo abracé, relinchó de alegría.

—No le haga caso a los contreras —agregó mi brioso gobernador—. ¡La represión está tomando mucho excremento!

El escritor rumano del apellido en jeroglífico, me vino a "mangar". —¡A la hora 26! —le contesté, para que no sea pesimista. Se ve que el hombre tenía miedo y desconfiaba de mi futuro.

14.35. — Hemos triunfado. Ordené el comienzo de las operaciones de limpieza. Renzi salió para Córdoba con 100 aspiradoras. Marco Antonio salió a recorrer embajadas, para asegurarse de que no refugiarán a los traidores.

17.20. — No volvió Marco Antonio. Se quedó a comer en una embajada, y como le gustó el menú, parece que se quedará a cenar.

Siguen las operaciones de limpieza en Córdoba. La escuadra de mar sigue fondeada en Puerto Madryn. ¡Qué suerte!

17.35. — La escuadra de mar se vino volando. Amenaza volar Buenos Aires. Yo les pedí que se fueran a tirar un lance a Mar del Plata. Lo pensarán. Yo sé que son buenos chicos y me darán el gusto. Esta noche podré, por fin, dormir tranquilo.

Lo de Archie Tudor es una infamia. No es cierto que me haya puesto "knock-out". Yo nunca boxeé con el negro.

---

alguien se comió la mandarina

por julio gil

¡Cuernos! —gritó doña Ursula, propinándole un puñetazo sísmico a la mesa—. ¿Quién se comió la mandarina?

Los tres invitados intercambiaron miradas inquietas y suplicantes, pero ninguno atrevióse a pronunciar una palabra.

—¡La mandarina estaba acá! —rugió doña Ursula, señalando un hueco en la frutera con su dedo parecido a una salchicha de Viena—. ¡Uno de ustedes se la comió mientras yo salí para ordenar que trajeran el pavo!

En efecto, en la cabecera de la mesa, junto a doña Ursula, humeaba un apetitoso pavo guarnecido de papitas torneadas. Pero ella, pese a la hambruna ansiedad que adivinábase en los escuálidos rostros de sus invitados, no parecía dispuesta a trincharlo, al menos hasta que no se esclareciese el enigma.

—¿Quién demonios se comió la mandarina? —chilló una vez más.

—Habrá sido el gato —aventuró tímidamente uno de los tres.

—¡Mentira! ¡Los gatos no comen mandarinas!

—¡Guíese usted por esas presunciones! —comentó despectivamente otro de los comensales, un ancianito que calentaba sus manos ocultándolas dentro de su barba matizada con abrojos—. Mi tío, el entomólogo, murió en el Congo devorado por una jirafa.

Por un momento creyóse que doña Ursula se apaciguaba, pues trinchando el pavo seccionó la pechuga con precisión de cirujano, sirviéndola luego en su propio plato.

—Se abusan ustedes de mí porque no tengo a mi lado un pecho masculino capaz de...

—¡No me hable de pechos, señora! —la interrumpió uno de los invitados, mirando con insistencia la pechuga de doña Ursula, para quien, sin embargo, no pasó desapercibida tal avidez, pues tomando el plato que la contenía escondiólo velozmente debajo del mantel.

—Acaso sea mejor que uno de nosotros se sacrifique y confiese, para que los otros dos puedan comer —sugirió mansamente un joven flaquísimo que hurgaba el pan con disimulo para robar pedacitos de corteza, que luego roía con minuciosidad de ratón que mastica garbanzos.

—¡No; malditos caníbales! —tronó doña Ursula—; ¡ahora no comerá ninguno!— Y viendo como ellos, amarillentos y famélicos, emitían ahogados sollozos, insistió, monótona y despiadada: —¡Caníbales! ¡Sí! ¡Caníbales!

Los tres hombres se miraron entonces, intentando animarse mutuamente.

—¿Y bien, qué? —aulló desafiante doña Urusula, al sorprender esos gestos cómplices.

Sonriendo socarronamente, el trío de invitados se puso de pie. Uno tomó el trinchante; los otros dos anudaron sendas servilletas a sus delgados cuellos.

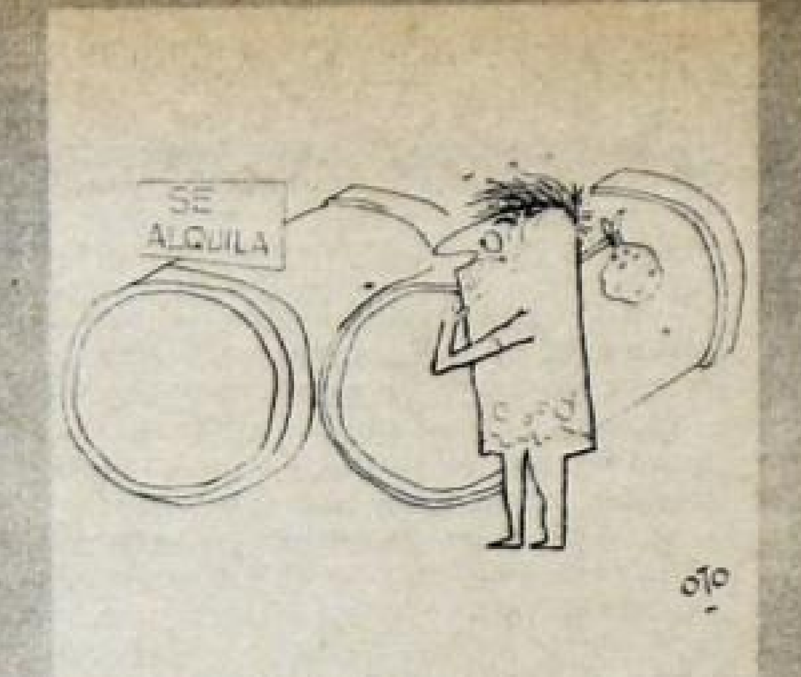
Doña Ursula quiso gritar, pero no le dieron tiempo.

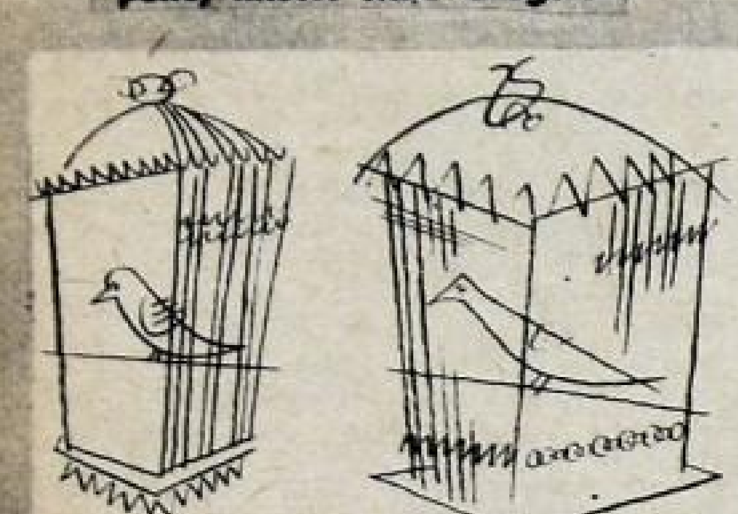


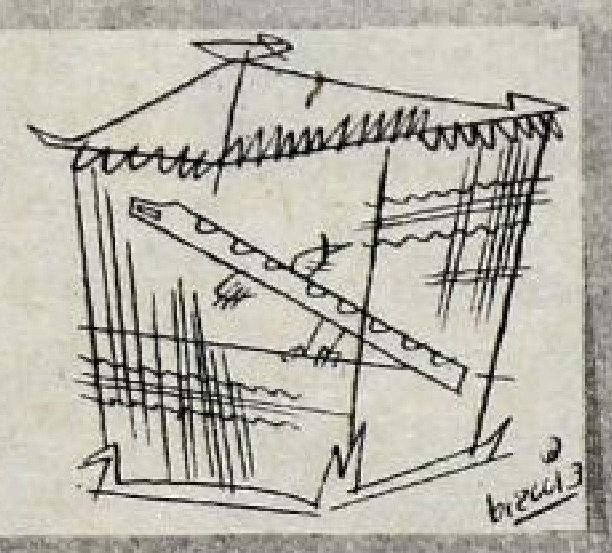


—¿Me permite que la acompañe, míster Mac Gregor?







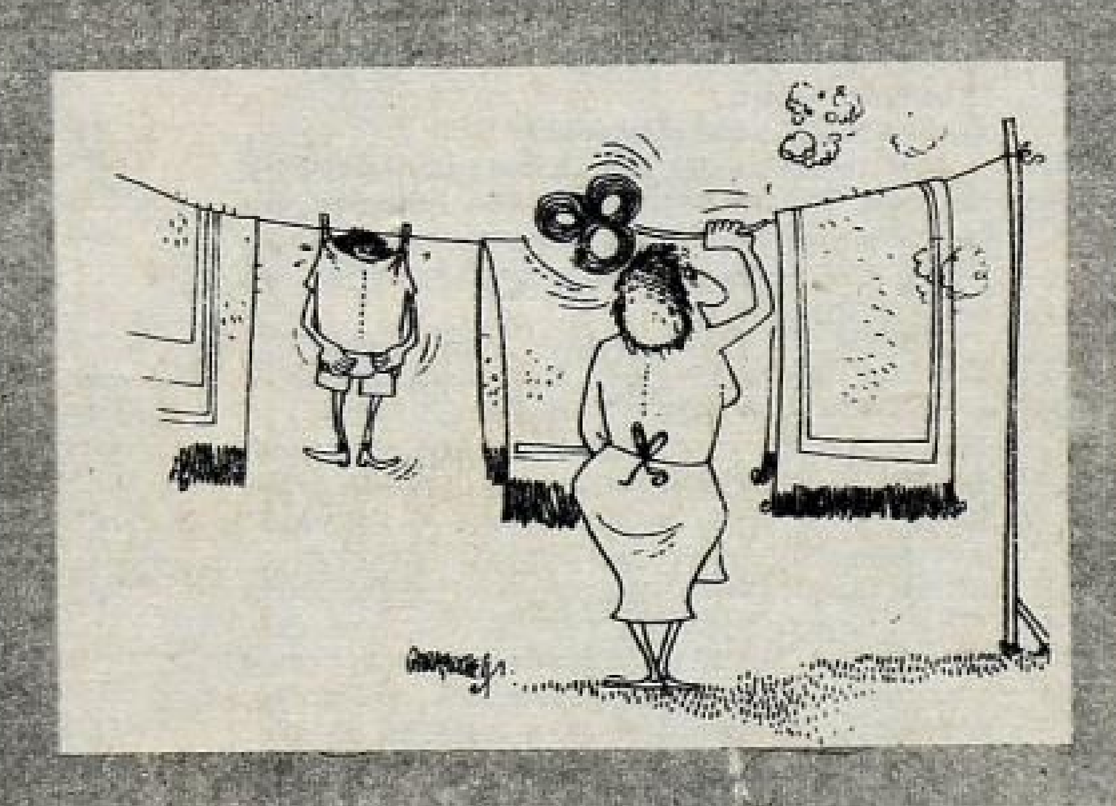


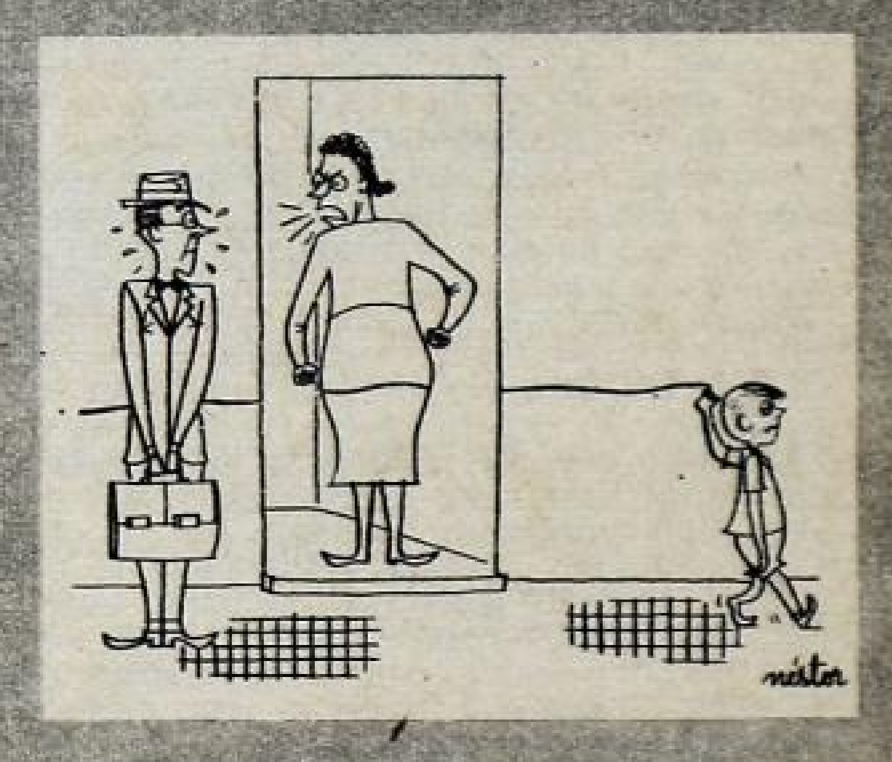


—Sí, señol, ustele padecel de un "estlabismo" muy palticulal.

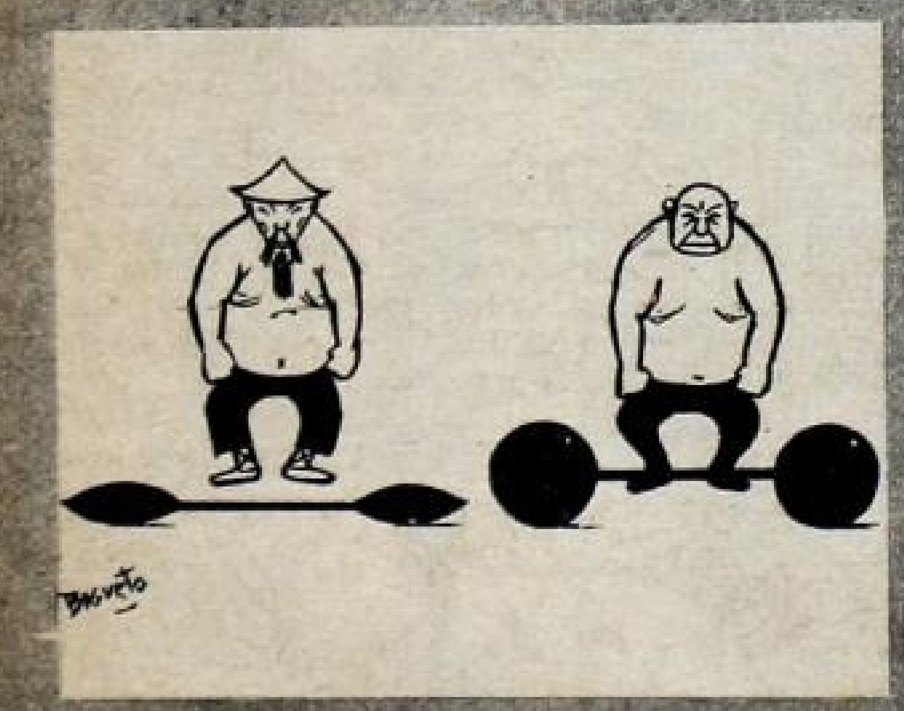
NO! estos chistes no nos gustan







A los dibujantes que nos han traído estos chistes les hemos dicho que no nos gustan. "Tía Vicenta" es la única revista en el mundo entero que publica en sus ediciones los dibujos rechazados, y que, además, los paga religiosamente.





—¡No seas apresurado! ¿Cómo se te ocurre falsificar moneda de cinco pesos si todavía no están puestas en circulación?



—¡Rápido! Un tónico reconstituyente...



el caso del desenlace inesperado

NOVELA POLICIAL CONDENSADA POR JAIMOTE BOTANILLA

YA todo ha terminado para mí. Sólo pocas horas me quedan hasta ser sentado en la silla eléctrica y recibir el sacudón de cuatrocientos cuarenta voltios (D.C.) con los que habré saldado mi deuda con la sociedad. Mi abogado me enteró ayer temprano que el gobernador se había negado a firmar la conmutación de mi sentencia por la de prisión perpetua y que mi esposa ha dado ya los primeros pasos legales para cambiar el apellido que manché.

Al amanecer vendrán a buscarme el alcaide, los guardias y el capellán, que anoche me absolvió de mi crimen y me preparó para dar cara a ese altísimo Tribunal al que todos debemos presentarnos. Raparán mi cabeza y rasgarán las mangas de mis pantalones para facilitar la colocación de los electrodos, y yo no me resistiré.

Ante la avalancha de pruebas irrefutables que presentó el fiscal del distrito, no pude seguir negando mi culpa, porque soy culpable, soy un criminal, pero al mismo tiempo declaro ante Dios y ante los hombres que aunque mi crimen fué horrendo e imperdonable, no fué mi intención cometerlo. ¿Cómo iba a imaginarme que una desenfrenada pasión por las novelas policiales me conduciría a este fin? Sí, porque son las novelas policiales las verdaderas responsables. Yo sólo he sido el ciego instrumento.

Comencé a leerlas hace muchos años. En un principio leía novelas simples y nobles, sin dejar de ser entretenidas. Cada vez que abría una de Sherlock Holmes, mi favorito, sabía de antemano que el criminal ¡qué digo! el archicriminal era el siniestro Moriarty, sólo necesitaba enterarme de qué manera el héroe, mi héroe, desbarataba sus nefastos propósitos.

Pero cuando más se tiene, más se desea. Me hice voluble y cambié a Sherlock por Sexton, es decir, Sexton Blake. (Me sentía tan familiarizado con los personajes que los llamaba por su nombre de pila.) Con él descubrí nuevas sensaciones. Siempre había tres o cuatro sospechosos, y sólo en la última página Sexton escogía el culpable pero... también lo dejé, ya era demasiado poco para mi insaciable sed de misterios.

Comencé a leer desenfrenadamente hasta tres y cuatro novelas de cualquier autor por día. En una de ellas el autor del crimen fué una anciana paralítica que criaba gatos, en otra un marciano y hasta el mismo fiscal del distrito fué el que cometió los once asesinatos en "Sangre sobre la alfombra de Esmirna". Ya era la locura, el paroxismo. Me enteré que en Inglaterra se editaban novelas policiales por suscripción y que venían acompañadas de un sobre con las pistas necesarias, y que el lector hacía de detective. Aprendí inglés en un curso acelerado de seis semanas y hasta compré una lupa después de suscribirme a la editorial. También comencé a fumar en pipa, aunque me hacía picar la lengua.

Mi mayor éxito fué, cuando sin ayuda extraña descubrí que el rizo rubio encontrado en el crispado puño del cadáver del príncipe hindú no era tal. De serlo la asesina hubiera sido la maestra de escuela del villorrio. Pero sin precipitarme, con espíritu científico de verdadero detective moderno, hice varias reacciones químicas sobre el rizo rubio y éste resultó ser una mota tratada con agua oxigenada. ¡El cocinero negro Tom Black era el verdadero asesino, y tan encariñado que parecía estar con la víctima!

* * *

Una aciaga mañana recibí esta carta:

Sr. J... B...
Rodríguez Peña 18.882.
Buenos Aires.
De nuestra consideración:

Por referencias sabemos que es usted uno de los más apasionados lectores de novelas policiales del país, y, por lo tanto, lo creemos acreedor de una especial distinción.

Dentro de pocos días aparecerá en edición limitada para los "conosseurs" la novela titulada "El caso del lord rebanado", por el distinguido autor inglés Late Come Home. Sobre ella sólo le adelantaremos que su desenlace es el más extraordinario y novedoso que hasta ahora haya tenido una novela policial.

Si acepta nuestra oferta, sírvase enviarnos la ínfima suma de veinte dólares, más una libra esterlina para el franqueo certificado, y a vuelta de correo recibirá su ejemplar de "El caso del lord rebanado".

Al reiterarnos sus seguros servidores, nos complacemos en saludar a usted muy atentamente.

Por Editorial La Misteriosa
Percival Goodbullet
Director de la Serie Sanguinolenta

Dos días más tarde el cartero me traía la última novela de Editorial La Misteriosa. Era un libro grueso que sólo al tacto prometía sospechadas emociones. Inmediatamente comencé a leerlo.

En el primer capítulo se planteaba el enigma: Lord Emptybottom es encontrado en la heladera de su castillo cortado en cuarenta y seis rebanadas. No hay ni una sola impresión digital. La lluvia de tres días ha convertido los alrededores en un fangal, pero tampoco se encuentran marcas de pisadas. El inspector de Scotland Yard Fire T. Insurance se pone en rápida acción, y a través de sucesivos capítulos va descartando sospechosos. ¿La cocinera? No es. ¿El chofer tenebroso? No. ¿Entonces el sobrino borracho y disipado? Tampoco. ¿Será el ayuda de cámara? De ninguna manera. Ese era el que admitió ser el último en ver vivo a lord Emtybottom y no se ha escrito ni se escribirá la novela policial en la que el que tenga las pruebas en contra resulte ser el asesino. ¡No sería ni serio ni natural!

Mientras tanto me acercaba al fin... ¡Llegaba el desenlace!

Me encontraba en un café ensimismado en la lectura de la penúltima página, donde el inspector Fire T. Insurance reúne a todos los personajes, y justo en la última línea dice: "Señores, el asesino no es otro que..."

En ese momento sentí una pesada mano sobre mi hombro y una voz ominosa que decía:

—¡Está detenido!

—¿Cómo...? Pero... ¿Por qué...? —pregunté poniéndome pálido—. ¿Qué hice yo? ¡Será un error...!

—¡Fire T. Insurance nunca comete errores! —me contestaron—. Lo detengo por el asesinato de lord Emptybottom en la tormentosa noche del 1º de diciembre próximo pasado.

Fire T. Insurance, pues realmente era él el que me detenía, me hizo volver la última página de "El caso del lord rebanado" y ahí, en letras de molde, vi el horroroso e inesperado desenlace de la novela: "...usted, lector, ¡usted es el asesino!" Era el superdesenlace de la supernovela policial, en la que se descubre que el asesino es el lector.

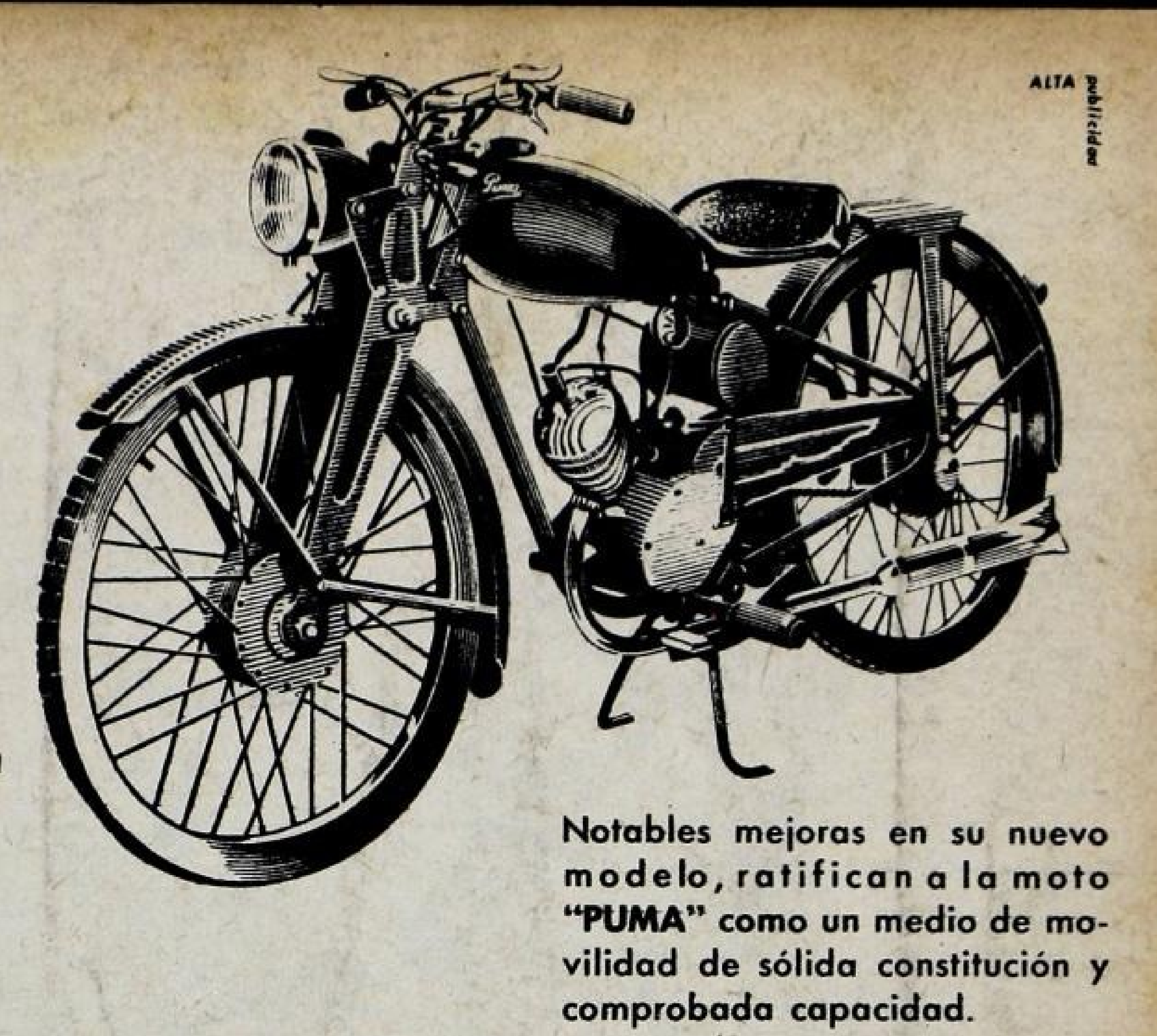
El resto lo habrán leído en la prensa diaria. El juicio, mi juicio, duró poco, pese a su resonancia. Las pruebas en mi contra eran avasalladoras y... (Ya entran en mi celda el alcaide, los guardias, el capellán y un hombre de cabello rizado y saco blanco, que ha de ser el encargado de raparme.)

¡Dios se apiade de mi alma!



—Es un trabajo que necesito con bastante apuro.

Con entrega inmediata y más cualidades, es la de menor precio..!



Notables mejoras en su nuevo modelo, ratifican a la moto **"PUMA"** como un medio de movilidad de sólida constitución y comprobada capacidad.

$ 10.500

CON FACILIDADES

Moto PUMA

El resultado de una larga experiencia

D. I. N. F. I. A.
PRODUCE



DISTRIBUYE

CONSORCIO INDUSTRIAL PARA LA PRODUCCION AUTOMOTRIZ ARGENTINA S. A.
CHARCAS 684 - T. E. 31-4941 - Buenos Aires



MAS DE 100 AGENTES C. I. P. A. DISTRIBUIDOS EN TODO EL PAIS, LE INFORMARAN DE SUS DETALLES TECNICOS